

Fortaleciendo la diaconía ecuménica en América Latina y el Caribe

La experiencia de
Emprendemos Paz
con la juventud



sumando esperanzas

creas

Miembro de **actalianza**

Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio-CREAS

Fortaleciendo la diaconía ecuménica en América Latina: La experiencia de Emprendemos Paz con la juventud / contribuciones de Milton Mejía ... [et al.]; editado por Sheila Tanaka. - 1a ed compendiada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio-CREAS, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47717-0-4

1. Cuidado del Medio Ambiente. 2. Economía Social. 3. Instauración de la Paz. I.

Mejía, Milton, colab. II. Tanaka, Sheila, ed. III. Título.

CDD 201.7273

Coordinación y edición: **Sheila Tanaka**.

Revisión: **María M. Delgado**.

Diseño de tapa y publicación: **David Bianco · MoquoDesign.com**

Apoyan:



The **Methodist Church** 



The United Church
of Canada



CREAS · Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio.
Chile 1132, CP 1098, Buenos Aires, Argentina.
Teléfono y fax: (54 11) 4631-8516. Correo: info@creas.org

CONTENIDOS

- 4 Introducción**
Mara Manzoni Luz y Sheila Tanaka
- 7 PARTE I · REFLEXIONES**
- 8 Diaconía e incidencia para la transformación social**
Milton Mejía
- 13 Diaconía y Desarrollo: Concepto bíblico-teológico del servicio**
Rev. Dan González-Ortega
- 18 Paz y justicia para toda la Creación**
Rev. Darío Barolín
- 22 Enfoque de género: para una cultura de paz con equidad y sustentabilidad**
Adelaida Jiménez Cortés
- 25 Economía social y solidaria**
Jose Oscar Henao Monje
- 32 Gestión, ejecución, liderazgo y emprendimiento. Desde el ser imagen y semejanza de Dios**
José Antonio Otzoy
- 36 Juventud cristiana actuando para la transformación social: Desafío para América Latina y el Caribe**
Rev. Susana Sánchez
- 39 Juventud, Derechos Humanos y Desarrollo**
Horacio Mesones
- 45 PARTE II · PRÁCTICA**
- 46 Fortalecimiento del liderazgo juvenil ecuménico**
Jhon Martinez
- 51 Metodología mixta TIC en la experiencia de “Emprendemos Paz”**
Paula Sanabria
- 54 Comunidad de Práctica · Eje Justicia Ambiental**
- 58 Comunidad de Práctica · Eje Género y Paz**
- 61 Comunidad de Práctica · Eje Emprendedurismo para el Desarrollo Sostenible**
- 64 Proyectos ganadores del concurso “Emprendedores por la paz · Contribuyendo a la agenda global de desarrollo”**
- 69 Sobre las autoras y los autores**
- 70 Referencias generales**

Fortaleciendo la diaconía ecuménica en América Latina y el Caribe

En América Latina y el Caribe son múltiples los desafíos para la juventud. La región es, según estudios de agencias ecuménicas y Naciones Unidas, la más violenta del mundo, concentrando las más altas tasas de homicidio y de desigualdades sociales^{1 2 3}. La combinación de desigualdades, falta de servicios esenciales y políticas públicas inclusivas y crimen organizado, hace que sea cada vez más urgente la actuación de las iglesias, los organismos ecuménicos y las organizaciones basadas en la fe (en adelante OBFs) para la promoción de la paz, la equidad y la justicia.

Para vivir su misión y enfrentar ese desafío, el movimiento ecuménico viene buscando formas de renovación de su actuación. En ese marco, el proyecto *Emprendemos Paz* fue lanzado como una iniciativa colectiva liderada por CREAS en 2015, con el apoyo de Christian Aid, la Iglesia Unida de Canadá y la Iglesia Metodista Británica.

La inédita propuesta de realizar un curso de formación virtual con jóvenes de distintas iglesias y distintos países sobre temas de cultura de paz, equidad y sustentabilidad, con una perspectiva latinoamericana y caribeña, ha fructificado. A lo largo de 6 años, el proyecto ha fortalecido las capacidades teóricas y prácticas de 545 jóvenes de 25 iglesias y OBFs de 7 países de la región, para que puedan profundizar su servicio a favor de una vida digna y plena para todas las personas.

Más allá de las cifras, el proyecto ha ampliado los debates sobre el servicio en las iglesias y en el movimiento ecuménico, y ha producido materiales, fundamentaciones teológicas y reflexiones. Se profundizó colectivamente en las temáticas de diaconía, desarrollo, incidencia pública y nuevas metodologías para fortalecer las acciones de cientos de jóvenes que, a lo largo y ancho de nuestra región, luchan por la justicia y la paz, en condiciones muy difíciles y desafiantes. La activa participación de los y las jóvenes en el proceso de formación y en el desarrollo de proyectos diaconales permitió que *Emprendemos Paz* alcanzase su principal objetivo, que era capacitar a una nueva generación ecuménica con herramientas para la defensa de la paz, la justicia y la construcción de nuevas perspectivas para el futuro de sus comunidades.

CREAS surgió en el año 2000 como una red de profesionales que, inspirados e inspiradas desde su fe cristiana, procuraba fortalecer las capacidades del movimiento ecuménico y social en la promoción de la dignidad humana y la justicia. Después de 20 años, las desigualdades e injusticias no solo se han mantenido sino incrementado, y América Latina y el Caribe continúa siendo la región de mayores desigualdades. Por esa razón, mantenemos el compromiso con el llamado profético de acompañar, con esperanza, las reflexiones y acciones que incidan en la promoción y fortalecimiento de nuevas formas de desarrollo sostenible con mayor justicia, que protejan la vida en su plenitud y nuestra casa común. En esa perspectiva, la diaconía ecuménica es esperanza, es ponerse en marcha para la superación de todas las injusticias.

Emprendemos Paz también ha apostado a las sinergias de la cooperación regional como llave del proceso metodológico. La diversidad de perspectivas y acciones ha enriquecido los debates y la comprensión de que solo es posible una salida colectiva para los desafíos estructurales que encontramos en América Latina y el Caribe.

El trabajo de Emprendemos Paz solo ha sido posible por la cooperación con muchas personas y organizaciones comprometidas con la paz, la equidad y la justicia en cada uno de los países en los que estuvo presente: en Nicaragua, el Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales de la Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King (UENIC-CIEETS); en Colombia, la Corporación Universitaria Reformada (CUR), Justapaz, Fundación Universitaria Bautista (FUB), Fundación Mencoldes, Asambleas de Dios y la Iglesia Metodista; en Guatemala, la Universidad Maya Kaqchikel y el Consejo Ecu­ménico de Guatemala; en Honduras, la Comisión de Acción Social Menonita (CASM); en El Salvador, el Sínodo Lutero­no Salvadoreño; en República Dominicana, la Universidad Nacional Evangélica Dominicana, la Cámara de Comercio Americano-Dominicana y Visión Mundial República Dominicana; en Perú, la Iglesia Metodista en el Perú y Alfalit; a nivel regional, la Asociación de Iglesias Presbiterianas y Reformadas de América Latina y el Caribe (AIPRAL).

La plataforma del curso, innovadora para aquellos momentos, fue administrada por el Programa de Educación y Nuevas Tecnologías (PENT) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), y el curso fue certificado en convenio con la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (Rosario, Argentina) y con la Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King.

La presente publicación reúne algunos de los textos e infografías producidos en el marco del proyecto, y cuenta con ejemplos prácticos de proyectos desarrollados por los y las jóvenes a lo largo de 6 años. Los autores y autoras aquí reunidos son también parte de la historia del movimiento ecuménico latinoamericano, y nos brindan sus contribuciones para estimular el debate en las iglesias, las OBFs y en la sociedad en general. A partir de temas como paz y *shalom*, qué es diaconía e incidencia pública, cómo aplicar enfoques de género y generación, qué es economía solidaria y emprendedurismo, los textos fomentan un proceso constante de capacitación y reevaluación de las iniciativas soñadas e implementadas. El registro metodológico de la experiencia aquí presentado busca también ser una referencia para todas las personas y organizaciones que deseen ampliar su actuación con la juventud.

Esperamos que la publicación sea un insumo para que iglesias, organismos ecuménicos y OBFs sigan promoviendo reflexiones, acciones de formación y diaconía en nuestra región latinoamericana y caribeña, y que también sirva de inspiración a las iglesias del Norte y Sur Global. En el actual período de incertidumbres derivadas de la pandemia mundial de COVID-19– y los desafíos específicos que plantea para América Latina y el Caribe–, es urgente la reflexión sobre renovadas formas de acercamiento a la juventud, así como el trabajo con las poblaciones que sufren los impactos de las desigualdades estructurales y la violencia. Esperamos así fortalecer la acción concreta de nuestras iglesias y organizaciones para la construcción y fortalecimiento de alternativas de transformación en toda la región.

Más que el registro de una experiencia o del fin de un proyecto, esta publicación es un paso más en el largo camino del movimiento ecuménico latinoamericano en su compromiso por un mundo con justicia, paz, equidad y cuidado de la Creación. Gracias a toda la juventud que ha participado, y sigue participando, desde sus barrios, campos, aldeas y comunidades, en esa construcción de un mundo mejor para todas y todos.



Mara Manzoni Luz
Directora Regional de CREAS



Sheila Tanaka
Editora de la publicación

Testimonios de las agencias cooperantes

En contextos donde los esfuerzos para alcanzar la paz han sido atacados fuertemente desde ciertos sectores políticos aliados con fundamentalistas cristianos, la acción de CREAS de formar nuevos actores por la paz con justicia social ha sido un aporte importantísimo. En Colombia en particular, la Iglesia Unida de Canadá ha tenido el orgullo de poder apoyar el programa de formación Emprendemos Paz. Vemos con satisfacción los resultados de estos esfuerzos, sobre todo la capacitación de líderes jóvenes de diversas iglesias en los fundamentos de la paz con equidad, derechos y desarrollo. Confiamos en que el éxito de este trabajo, con todos sus desafíos y riesgos, se verá en un futuro próximo, cuando la paz sea verdaderamente el fruto de la justicia.

Jim Hodgson

Coordinador del Programa América Latina y Caribe
Iglesia Unida de Canadá

Christian Aid lleva trabajando con CREAS desde los orígenes de la organización latinoamericana. Como organización internacional, somos parte de un movimiento más amplio por la justicia social que se propone afrontar los efectos de la pobreza y transformar sus causas. Es en el marco de ese movimiento que nos relacionamos con CREAS, compartiendo objetivos comunes y el deseo de una América Latina sin desigualdades.

En 2015 empezamos a experimentar el trabajo con jóvenes, y en 2020, al mirar lo realizado, es posible percibir que hemos recibido mucho más de lo que pudimos aportar. Porque la juventud nos ha enseñado que no hay tiempo para callarse cuando vivimos tiempos de injusticia y violencia.

El proyecto Emprendemos Paz ha sido una herramienta más en el camino hacia un ecumenismo en movimiento, relevante y contextual. Una herramienta clave para fortalecer nuevos actores, construyendo nuevas capacidades en contextos religiosos plurales y sociedades desiguales.

Entendemos la paz y la justicia como hermanas que sólo pueden estar juntas, y – ¿por qué no decirlo? – que se producen una a la otra en un movimiento circular: la justicia produce paz, la paz produce justicia.

En una América Latina fragmentada, las iglesias son un espacio clave para muchas y muchos jóvenes en su quehacer comunitario. Justamente por eso, el silencio de muchas instituciones religiosas cobra un sentido absurdo ante los ojos y oídos de la juventud. Garantizar que las y los jóvenes tengan voz, y que esas voces se hagan escuchar, es fundamental para que lo profético y la búsqueda de justicia continúen al centro de nuestras comunidades de fe. Estamos seguras de que los impactos de este proyecto seguirán presentes en las comunidades de fe para que ellas sigan transformando sus entornos en favor de la justicia y de la paz.

Sarah de Roure

Representante de Christian Aid en Brasil

Emprendemos Paz no solo ha sido beneficioso para las y los jóvenes a quienes capacita, sino también para las comunidades donde viven y realizan los proyectos. La juventud es un recurso esencial y tiene mucho que contribuir a la Iglesia. Mucha gente la ve como el futuro de la Iglesia, pero ya es la Iglesia hoy, y tiene mucho para ofrecer. Ellas y ellos aportan una perspectiva nueva a la Iglesia y a las comunidades de las que son parte, y Emprendemos Paz es una manera excelente de invertir en la juventud. El programa ofrece la capacitación que les ayuda a lograr su potencial, para que puedan desarrollar los dones que Dios les dio y encauzar las pasiones que Dios puso en sus corazones. La diaconía es central en Emprendemos Paz, y los proyectos que realiza tienen la capacidad de crear un impacto positivo y duradero en las comunidades. Cuando visité los grupos en Colombia y Perú, tuve el privilegio de ver a algunos de ellos en acción. Es claro que son imprescindibles en las comunidades, y las y los jóvenes son increíbles.

El programa Emprendemos Paz se relaciona con los objetivos de la Iglesia Metodista Británica en varios aspectos. La vocación de la iglesia es responder al Evangelio del amor de Dios en Jesús, y vivir el discipulado a través del culto y de la misión. La diaconía es la clave para responder al amor de Dios. Debemos servir y amar al prójimo como Jesús lo hacía con nosotros/as. Juan Wesley dijo:

“Haz todo el bien que puedas por todos los medios que puedas, de todas las maneras que puedas, en todos los lugares que puedas, en cualquier tiempo que puedas, a toda la gente que puedas, y tanto como tú puedas.”

De eso se trata Emprendemos Paz. CREAS lo creó para capacitar a jóvenes, para que ellas y ellos puedan hacer lo mismo y hacer todo el bien que puedan. Creemos que Jesús nos llama a ser activos/as en nuestras comunidades. De la misma forma en que Jesús lavó los pies de sus discípulos, debemos servir a quienes nos rodean; y Emprendemos Paz lo facilita.

Tiana Dinard

Voluntaria de la Iglesia Metodista Británica

PARTE I | REFLEXIONES

Diaconía e incidencia para la transformación social⁴

Milton Mejía

INTRODUCCIÓN

Mi interés en la diaconía ha estado presente como un eje central durante más de 30 años en los ministerios pastorales y administrativos que he desarrollado en la Iglesia Presbiteriana de Colombia, en mi experiencia ecuménica, y hoy sigue presente en la labor docente y de extensión social que realizo en la Universidad Reformada.

El interés en la diaconía me ha llevado a estar atento a la producción bíblico-teológica sobre este tema, así como a buscar herramientas de análisis de nuestro mundo y de trabajo social, para hacer de la diaconía una acción y un testimonio de la iglesia que contribuya a la búsqueda de justicia, la protección de la dignidad humana y el anuncio del Evangelio como buena nueva, especialmente en el contexto del conflicto armado y la construcción de paz en Colombia. En este proceso de búsqueda de herramientas de trabajo y transformación social con las comunidades es como empezó mi relación con el tema de la incidencia, gracias a que hace cerca de 20 años organismos ecuménicos como CREAS nos propusieron incluir esta herramienta estratégica en el Plan de trabajo de la Red Ecuménica de Colombia.

Deseo compartir esta reflexión a partir de esa experiencia en la que se ha intentado la implementación de estrategias de incidencia. En un primer momento, abordaré algunos debates que hemos realizado entre líderes sociales y de iglesias al planear la estrategia de diaconía e incidencia desde las iglesias y algunos procesos ecuménicos. En segundo lugar, intentaré articular la reflexión bíblico-teológica ecuménica sobre diaconía con la forma como entiendo la incidencia; y finalizaré proponiendo algunos desafíos que podrían contribuir para incluir la incidencia como una herramienta en la diaconía.

DEBATES EN EL TRABAJO DE INCIDENCIA DESDE ALGUNOS ESPACIOS ECLESIALES

Al trabajar en la inclusión de la incidencia en un plan de trabajo eclesial para acompañar a comunidades en sus procesos de búsqueda de justicia, defensa de los derechos humanos y construcción de paz, generalmente hemos encontrado quienes afirman que primero necesitamos hacer incidencia hacia el interior de las iglesias, y en especial hacia sus autoridades, para ganar su apoyo en las acciones que vamos a realizar. Ante esta propuesta, quienes manejan un entendimiento clásico de la incidencia afirman que esto corresponde más a un proceso de educación cristiana que a un plan de incidencia. En este debate, al planear e implementar procesos de formación hacia el interior de nuestras iglesias, generalmente no logramos desarrollar procesos reales o significativos de incidencia; o en el peor de los casos, terminamos haciendo solo acciones que no tienen mucha trascendencia en la opinión pública, sin impacto en las autoridades civiles que crean y deciden las políticas públicas y las leyes a nivel local, nacional e internacional.

También encontramos personas que afirman que la incidencia debe ser hecha y autorizada por las autoridades o representantes oficiales de las iglesias, que son quienes pueden hacer declaraciones públicas o establecer diálogos con las autoridades civiles o militares. Esta posición se sostiene en base a que la institución eclesial no se puede comprometer con declaraciones o reclamos que puedan posteriormente traer consecuencias negativas a la iglesia. La incidencia, vista de esta manera, se convierte en acciones oficiales de las autoridades de las iglesias que intentan ser la voz de las comunidades y llevar sus preocupaciones a las autoridades civiles y militares, siempre y cuando estas preocupaciones no afecten negativamente a la institución eclesial.

Una perspectiva que aparece cada cierto tiempo es que se necesitan personas cristianas que sean elegidas en cargos públicos para que gobiernen con los principios bíblicos. Esta posición genera mucha controversia

al interior de las iglesias; y los líderes cristianos que conforman partidos políticos y son elegidos terminan unidos a la maquinaria política tradicional, oponiéndose a los procesos de paz por medio del diálogo, como viene sucediendo en Colombia, y negando derechos a los grupos minoritarios, como pasa en otros países de la región.

Otra posición muy frecuente es que la incidencia es para cooperar, colaborar o apoyar a las autoridades en la implementación de programas sociales, educativos, y para ser consultados en la aprobación e implementación de leyes relacionadas con la libertad e igualdad religiosas. En esta perspectiva, la incidencia consiste en que los representantes de las iglesias establezcan buenas relaciones con las autoridades locales o nacionales para que les asignen la ejecución de proyectos sociales, o puedan ser consultados por los gobiernos sobre temas de interés de las iglesias.

LA PERSPECTIVA BÍBLICO-TEOLÓGICA DE LA DIACONÍA

El término “diaconía” (del verbo griego *diakonein*: servir; cf. *diakonos*: siervo, sirviente) se refiere al servicio como una actividad permanente de la iglesia; es entendido como el servicio responsable, en palabras y en acción, en respuesta a las necesidades del pueblo, y como una parte esencial de la misión de las iglesias, tanto a nivel nacional como internacional. La diaconía se compromete con acciones de compasión, de lucha por la justicia y de cuidado de la creación como una práctica y un concepto holístico, enraizado en la Biblia e inspirado en el ministerio de Jesucristo (Mat. 25:31-46; Mc. 10:35-45; Lc. 10:25-37; Jn. 13:1-35), el cual fue continuado por sus primeros discípulos y desarrollado por las iglesias a lo largo de los siglos. De acuerdo con este concepto y experiencia de servicio, Dios nos llama como cristianos/as y como iglesias a confortar a las personas necesitadas, a las “más pequeñas”, así como a confrontar las estructuras injustas y de dominación que causan diversas formas de violencia y empobrecimiento de las grandes masas del pueblo, impulsándonos a buscar la vida plena para cada criatura de este mundo.

En esta perspectiva, Gaede nos ayuda en la comprensión de la diaconía cuando muestra que Marcos 10:35-45 tiene mucha importancia para estudiar la forma como Jesús vivió y enseñó sobre ella. Las razones según Gaede son las siguientes:

- Este es uno de los textos más antiguos de la tradición que menciona palabras del tronco terminológico *diakonía*.
- El evangelio de Marcos es el que mejor explica y nos ayuda a comprender la diaconía.
- El texto conecta la diaconía directamente con el ministerio de Jesús.⁵

En el texto Marcos nos presenta a Jesús enseñando sobre el camino de la cruz, mientras que los discípulos están preocupados por posiciones de privilegios, poder y de gloria. Jesús les habla de que será entregado, y ellos hablan de la administración del poder en un nuevo régimen. En este contexto es que Jesús por tercera vez llama a sus discípulos y les dice que la ambición por el dominio y la autoridad es lo que caracteriza a los gobernantes de este mundo, y les enseña sobre la diaconía de la siguiente manera:

“Pero no sea así entre vosotros; por el contrario, quien quiera ser grande entre vosotros, será vuestro *diákonos*, y quien quiera ser el primero entre vosotros, será *doúlos* (esclavo) de todos. Pues el mismo Hijo del hombre no vino para ser *diaconado* (*diakonēténai*), sino para diaconar (*diakonésai*) y dar su vida para salvar a muchos” (10: 43-45).

De esta forma Jesús enfatiza que los primeros, es decir, los líderes de la comunidad y de la propuesta de sociedad que está haciendo, deben ser los últimos, o en otras palabras los servidores de todos. Jesús propone un tipo de servicio que no se basa en posiciones de poder. Así, en el paradigma de diaconía que propone Jesús en 9:35, el modelo es un niño y un servidor (*diákonos*); ambos eran, en la antigüedad, los *eschátoi* (los últimos) en la pirámide social. O sea, eran personas sin poder alguno en la sociedad, y que servían a todos.⁶

De esta forma, el paradigma de liderazgo presentado por Jesús en respuesta a la petición de dos de sus discípulos es ser el *diákonos* y el *doúlos* (10:43). O sea, servir como los diakonos y los doulos. Esta propuesta de Jesús no busca que seamos solo servidores, sino que cambiemos la forma como se piensa, se actúa y está organizada la sociedad, ya que pone como modelo a quienes sirven sin estar en lugares de poder. De esta manera invita a una nueva forma de pensar y de vivir las relaciones que hará posible la reorganización de la sociedad y la vivencia de su propuesta de reinado de Dios entre los seres humanos.

En esta perspectiva, la diaconía que vivió y enseñó Jesús, a partir del servicio que hacen quienes están sin poder y en los márgenes de la sociedad, es el modelo para reorganizar las relaciones entre los suyos. Y es lo que permitirá superar la sociedad piramidal basada en la ambición, el control de pequeños grupos, los privilegios y la exclusión, que funciona desde la lógica del poder de quienes gobiernan y dominan en las diferentes esferas de la vida en nuestra sociedad. Con esta comprensión de la diaconía, exploremos la forma como se entiende la incidencia política.

LA INCIDENCIA Y SU CONEXIÓN CON LA DIACONÍA

Hay diversas formas de conceptualizar la incidencia política. Cuando se les pide a los líderes de algunas organizaciones que definan la incidencia política, generalmente se produce un debate entre quienes creen que la incidencia política es hablar a favor de los que no tienen voz (representación), quienes creen que se trata de instar a los demás a que realicen acciones para reclamar sus derechos (movilización), y quienes creen que es cuestión de respaldar a los que no tienen voz para que hablen por sí mismos (conceder poder).

En general, hay una mayor aceptación de que cuando se habla de incidencia política se hace referencia a un proceso consciente y organizado, por parte de un determinado grupo, para ejercer influencia por medio de la persuasión y/o la presión sin violencia sobre quienes tienen poder de formular e implementar políticas y programas públicos. El fin último es lograr cambios económicos, políticos o sociales en la forma como se organiza la sociedad. De acuerdo con esta perspectiva, la incidencia política es una forma de trabajar por el cambio o la transformación de la sociedad desde grupos que no tienen o están al margen de las instancias de poder. En relación con las políticas públicas, también hay grupos e instituciones con poder económico que trabajan para mantener sus privilegios. Esto hay que tenerlo en cuenta al elaborar una estrategia de incidencia.

Para poder lograr un cambio político de manera realista, las estrategias de incidencia política generalmente tienen tres componentes:

1. Componente relativo a las políticas. Busca reformar leyes o políticas, modificando presupuestos, eligiendo o asegurándose el nombramiento de una nueva persona encargada de la toma de decisiones. Es el cambio específico que ocurre en el campo formal de las políticas.
2. Componente relativo al proceso. Busca cambiar la forma en que se toman las decisiones, aumentando el acceso a la ciudadanía y la rendición de cuentas, así como aumentando el respeto por las leyes y reglas procesales existentes.
3. Componente relativo a la sociedad civil. Busca aumentar el poder, la participación y transformación de la gente en su propia gobernabilidad, a través de una mejor comprensión del proceso de toma de decisiones y una participación en dicho proceso.

Estos componentes suponen reconocer el contexto político en el que se encuadran y se desarrollan las formas de acción que denuncian la injusticia y apoyan procesos hacia una sociedad más justa. Aquí la incidencia se empieza a juntar con la diaconía profética en el sentido de que está inspirada por el ejemplo de los profetas del Antiguo Testamento y de Jesús, que defendió la dignidad y los derechos de las personas excluidas y proclamó los valores del Reino de Dios, entre los que están la justicia y la paz. Esto implica hablar en nombre de aquellos y aquellas que buscan reparar las injusticias y cuyas voces son silenciadas.

Exige que nos entregemos a los problemas e iniciativas de quienes luchan por la vida, la justicia, la equidad, los derechos y la paz.⁷



Cartagena/Colombia, 2018. Murales en Iglesia Metodista de Cartagena, proyecto Construyamos Ciudad. Foto: CREAS.

A partir de esta referencia a la incidencia, y siguiendo con la forma como entendemos la diaconía, se puede afirmar que ambas se complementan en su propósito de producir transformaciones desde los grupos que están al margen de la sociedad y sin poder. Para Jesús eran los *diákonos* y el *doúlos*, y para nosotros son los grupos sociales sin poder político y económico que deciden planear una estrategia para reformar leyes, cambiar las formas como se toman las

decisiones y ampliar los espacios de participación democrática en la sociedad. En ese sentido, se puede afirmar que la diaconía desde una perspectiva de la incidencia es un servicio de las iglesias a los grupos sin poder, para que ellos construyan y fortalezcan estrategias que les permitan construir una democracia donde las y los ciudadanos tengamos posibilidades de proponer o reformar leyes, pedir cuentas o cambiar gobernantes y legisladores cuando no respondan a los intereses de quienes más sufren en la sociedad.

DESAFÍOS EN LA ARTICULACIÓN DE LA DIACONÍA Y LA INCIDENCIA POLÍTICA

La diaconía articulada con incidencia permite fortalecer y ampliar lo que hemos llamado el testimonio público del Evangelio y de nuestra fe, constituyéndose en una herramienta que nos permite aportar en la transformación de la sociedad, contribuir a la protección y el bienestar de quienes tienen más carencias, a la defensa de la dignidad humana y a la búsqueda de justicia para toda la creación. Así podemos fortalecer el rol profético de las iglesias, acompañando a las comunidades y los movimientos sociales para que incidan en las instancias donde se hacen leyes, políticas y programas, con el fin de implementar alternativas concretas que protejan la vida de los seres humanos y de la naturaleza.

De esta forma, una pastoral que conecte diaconía e incidencia logra empoderar a las membresías de las iglesias y a los ciudadanos y ciudadanas para que sean participantes activos de su sociedad en la búsqueda del bien común. También permite a las iglesias vincularse con otros grupos eclesiales, religiosos y sociales a nivel local, nacional e internacional, a fin de fortalecer las iniciativas ciudadanas de ampliación de la democracia, construcción de justicia y paz en todos los ámbitos de la vida humana y en el cuidado de la creación de Dios.

Para hacer más efectiva esta perspectiva de la diaconía, las iglesias y los organismos ecuménicos necesitamos empezar a implementar un ministerio permanente de incidencia. Este ministerio debe incluir la educación, la investigación de los temas o problemas donde deseamos incidir, hacer seguimiento a leyes y políticas, producir y difundir análisis y propuestas que contribuyan al reto de trabajar la incidencia por lo menos de dos maneras:

- Una, como iglesia institucional, donde las y los líderes, pastores, presidentes y obispos tengan elementos para opinar y hagan oír su voz pública como nuestros representantes oficiales ante los problemas y temas que se debaten en nuestro país. En términos teológicos, es lo que se conoce como la voz pastoral y profética de la iglesia para nuestra sociedad, dirigida en especial a quienes hacen leyes y gobiernan nuestros países.
- Otra, apoyando a las personas de fe y a las comunidades para que se organicen como parte de la sociedad civil, a fin de contribuir y participar en los procesos de ampliación de la democracia y en la formulación e implementación de leyes y políticas, con el objetivo de aportar a la superación de los problemas sociales y al bienestar de todos los seres humanos y toda la creación. Las iglesias y el movimiento ecuménico estamos llamados a apoyar y acompañar estos procesos ciudadanos, pero debemos tener cuidado de no creer que podemos controlarlos, o pretender que podemos ser sus voceros.

En un ministerio diaconal de incidencia, a las dos anteriores estrategias necesitamos agregarle lo importante que es saber transmitir por los medios de comunicación y en las redes sociales los mensajes que deseamos dar para afectar a la opinión pública. Desde la perspectiva de la sociedad civil organizada, deseosa de influir en las políticas públicas de los gobiernos o de otras instituciones de poder, la opinión pública es una especie de fuerza invisible, capaz de ejercer presión sobre la misma sociedad y sobre los aparatos de poder del Estado. Esta fuerza invisible, enfocada en una perspectiva de justicia, junto con la fuerza del Evangelio de paz y del espíritu de Dios, puede contribuir a crear una cultura que empodere y movilice a la ciudadanía para incidir en las transformaciones que necesitan nuestras sociedades.

Para responder a estos desafíos, necesitamos incluir en los procesos de educación de nuestras iglesias y organizaciones ecuménicas la relación entre diaconía e incidencia. Esa educación debe partir de experiencias concretas de servicio realizadas por iglesias y organizaciones cristianas, y desde ellas fortalecer el trabajo de incidencia política para la transformación social. Junto con esto es necesaria la reflexión sobre la perspectiva bíblica, teológica y metodológica, para que los y las participantes profundicen en el impacto que produce el servicio que realiza la iglesia. Luego será importante sistematizar y recoger la memoria de estas experiencias, para compartirlas con otras iglesias que están desarrollando iniciativas similares. Esto debe crear redes de trabajo que permitan una reflexión permanente sobre los desafíos en torno a cómo fortalecer el trabajo de incidencia y construcción de paz desde las iglesias y organizaciones ecuménicas a las cuales pertenecemos⁸.

Diaconía y Desarrollo: Concepto bíblico-teológico del servicio

Rev. Dan González-Ortega

INTRODUCCIÓN

El propósito de este texto es construir un marco teológico y social para la acción de las iglesias y sus liderazgos. La intención es motivar un debate en el cual cada participante tenga la posibilidad de construir su propia propuesta, tanto en el concepto como en el campo de la diaconía, a fin de contribuir a los procesos de desarrollo.

Se propondrá un camino para pensar el concepto de diaconía y sus procesos desde el horizonte bíblico-teológico. Esto último sin dejar de considerar que los conceptos griegos διάκονος [ἄ], διήκονος, διάκων pertenecen a una lengua importada por el cristianismo primitivo. Particularmente por el cristianismo, ya que la versión griega del Primer Testamento usa en forma muy esporádica estas palabras para hablar de servicio. Es, pues, el cristianismo incipiente la 'religión' que va a construir todo su 'ministerio' en razón de esta tradición política diaconal.

Sí, 'política', pues el idioma griego tiene en sus orígenes una profunda carga política, que se construye a partir de la participación del pueblo en la "polis" (ciudad).

La palabra 'diaconía' se encuentra en textos griegos como los de Heródoto, Eurípides y Aristófanes para designar a personas que se dedicaban a tareas domésticas de diversa índole. Quien servía (diaconía) era considerado ayudante, ejecutor de una tarea, asistente, ministro. La partícula "ken" que atraviesa la palabra dia-KEN-ía imprime filológicamente mucho vigor a la acción o servicio que debe prestarse: diligencia, prestancia, disposición, tenacidad en la tarea.⁹

Visto desde esta perspectiva filológico-histórica, la diaconía no era un servicio que fuera construido desde las altas esferas de la sociedad en una 'polis' (ciudad). La gente encumbrada no acostumbraba 'servir', más bien 'se servía' del trabajo de las personas de menor rango. Es precisamente este concepto el que la cristiandad adopta para describir su misión en el mundo.

En el Segundo Testamento, es moneda corriente vincular el 'servicio' con la identidad de quien se considere seguidor o seguidora de Jesús, como acto de imitación de su propio maestro: "Yo no vine para ser servido sino para servir..." (Mc. 10:45) "El que quiera ser el primero entre ustedes, sirva a los demás." (Mt. 20:27).

Dicho todo lo anterior, podemos ahora comprender que el valor central de la cultura en la que vive Jesús es el honor. Un valor que se entiende como la estima que una persona tiene a los ojos de los demás, y que depende de su origen familiar y del lugar social que ocupa. La actitud de Jesús y su persona resultaban muy poco honorables según el baremo de aquella sociedad. Le echan en cara su origen poco 'noble', y él a su vez va a ser muy crítico del honor (Mc 12:38-39; Lc 9:9-14). Exhorta a buscar los últimos lugares y a hacerse como los esclavos y no como los señores. Y esto, teniendo en cuenta la importancia que en su sociedad tenía el honor, se convierte en algo fuertemente contracultural.

En las narraciones de los evangelios sobre Jesús, esa actitud nace de la comprensión que él tiene del Reino, pues proclama el servicio como clave de actuación: "Los que son tenidos como jefes de las naciones las gobiernan como señores absolutos y los grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será esclavo de todos, porque el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir." (Mc 10:42-45).

Con su típico lenguaje provocador, Jesús enseña a imaginar un mundo diferente. Desde su peculiar experiencia de Dios sitúa todo en otro horizonte, descubre nuevas posibilidades e introduce una lógica alternativa: la de la gratuidad y el desinterés propio.

El significado básico de servicio (diaconía) hace referencia al menos a tres ámbitos importantes:

- el servicio como actitud vital,
- el servicio como animación, y
- el servicio como atención a necesidades.

TRES ÁMBITOS DEL SIGNIFICADO BÁSICO DE DIACONÍA

El servicio (diaconía) como actitud vital

En los evangelios el término 'diaconía' y su familia léxica aparecen para señalar una actitud básica en el seguimiento de Jesús y la clave fundamental para poder ponerse en la perspectiva del Reino. En el Evangelio de Marcos, por ejemplo, todo el proceso de discipulado se define en el marco del servicio (diaconía); un servicio que no es puro servilismo, sino una opción vital, una manera de estar en el mundo (Mc 9:35). En esta actitud se revela una experiencia transformadora y transformante que ya se había puesto de modelo al comienzo del Evangelio de Marcos en la curación de la suegra de Pedro: "y se puso a servirles." (Mc 1:31).

El servicio es la apuesta por una manera de relacionarse, de construir comunidad, de posibilitar el Reino al estilo de Jesús de Nazaret: "El que quiera ser grande que sea vuestro servidor" (Mc 10:43) porque "el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir..." (Mc 10:45).

Como bien apunta un pastor nicaragüense:

Jesús habla con ternura de la diaconía de la sanación y la salud a un pueblo que no ha tenido cobertura para sí por la falta de amor, de voluntad y de responsabilidad política de los gobernantes, y profundizando en su proclama, la diaconía de la paz y la libertad a un pueblo herido y oprimido por las estructuras. Su manifiesto de esperanza es un kairós novedoso y provocativo, digno de ser abrazado, un tiempo nuevo que Dios hace posible basado en hechos históricos, en situaciones humanas particulares, y cuyo tiempo especial ha llegado para enrumbar la historia al servicio de los pueblos oprimidos, por la fuerza y manifestación del reino de Dios y su justicia (s. Mc 1:15). En este kairós que Jesús proclama, Dios desea que la paz sea fruto de la justicia, y no de la "pax romana".¹⁰

Desde esta perspectiva, la apuesta diaconal de Jesús reivindica la dignidad humana, sobre todo de las personas más excluidas por una cultura dominante. Jesús tiene como agenda de servicio compromisos profundos con la liberación, la reconciliación, la sanación y el enaltecimiento de las personas marginadas. La diaconía, desde esta actitud vital, se convierte en testimonio profético para un mundo de opresión, marginación, sufrimiento y muerte:

Todo esto pone de manifiesto otra dimensión de la diaconía de Jesús: su autoridad para invitar a las personas, aunque sean pecadoras, a participar en la comunidad mesiánica que él establece, y para darles los medios que les permitan participar en su misión. A esto se refiere en el mismo momento en que instituye la Eucaristía: «*Pero yo estoy entre vosotros como el que sirve*» (Lucas 22.27). De esta manera, la diaconía de Jesús no solo constituye la comunidad, sino que también capacita a quienes pertenecen a ella. Es una manifestación de la gracia de Dios que reconcilia, transforma y empodera.¹¹

El servicio (diaconía) como ministerio de animación

El valor central de la celebración eucarística (comunión de mesa) en la vida de las primeras comunidades, y el hecho de que ésta se realizase en las casas, posibilitó que este concepto fuese adquiriendo una nueva definición.

El significado primero del término estaba relacionado con el servicio a las mesas por parte de los esclavos, (Jn 2:5; Lc12:37) o las tareas que las mujeres realizaban atendiendo a los invitados (Lc 10:40); unido a la reconfiguración existencial que Jesús había propuesto para el servicio, posibilitó que el término diaconía se aplicase a las responsabilidades que se adquirirían a la hora de preparar todo lo necesario para la eucaristía.¹²



Tegucigalpa/Honduras. Encuentro Regional de la Comunidad de Práctica (Honduras, Nicaragua). Foto: CREAS.

Progresivamente se amplió para designar a la persona que atendía a la comunidad, es decir su animador o misionero, “el que está al servicio de los santos” (1 Cor. 16:15). Este significado va a definir posteriormente, en las cartas pastorales, el ministerio instituido del diaconado (1 Tim. 3:13).

Desde ahí surge un tipo de liderazgo que se expresa como diaconía, es decir, como un servicio de animación comunitaria, llamado a potenciar dinamismos apostólicos, en el sentido paulino de apóstol como misionero y predicador.

Un liderazgo que empuja y dinamiza la savia del grupo en su conjunto; un liderazgo que ha de brotar desde espacios circulares¹³, asumiendo un talante igualitario en todos sus ámbitos y potenciando la pluralidad y los consensos, desde la certeza de que a todas y todos nos anima un mismo Espíritu: el de Jesús (Jn 14:16-17).

Acá es menester volver a citar a Benjamín Cortés cuando señala:

(...) la diaconía no es un ministerio aislado o atomizado de la misión, sino en relación orgánica con los ministerios de la predicación, la evangelización, la enseñanza, la liturgia, el testimonio.¹⁴

(...) Mediante el poder del Espíritu Santo, esta misión diaconal fue asumida por la iglesia para coadyuvar en hacer posible el doloroso y difícil proceso de la reconciliación y la paz en la humanidad, comenzando en las comunidades cristianas (Col 1, 21-29), y tratar de que no hubiese necesitados en las congregaciones locales, así como el servir a las personas fuera de ellas, en lo posible, a base de compartir recursos disponibles, fomentar la organización de la ayuda mutua y la cogestión de alternativas para la rehabilitación de personas en crisis, en severas limitaciones o en opresión. Esta diaconía material, social, espiritual, es la que todos comparten y reciben a un tiempo como signo de la “mesa común” y del sacrificio de Jesús (2 Cor 9,12s; 8,9).¹⁵

Esto no quiere decir que el ‘ministerio’ intraeclesial de la diaconía sea una forma burocrática de limitar o restringir el concepto. Por el contrario: asumir el ministerio de animación comunitaria, donde el símbolo es la mesa eucarística, permite a las personas incluirse y empoderarse para ejercer un servicio después del servicio, como las tradiciones ortodoxas llaman tácitamente a la diaconía cuando hablan de “la liturgia después de la liturgia”. Volver a la vida cotidiana en perspectiva diaconal tiene una profunda dimensión espiritual a través de la mesa común, donde se nutre e incluye a las personas creyentes, independientemente de su condición:

La celebración de la Eucaristía anuncia el amor incondicional de Dios en Cristo y el carácter inclusivo de la diaconía de Dios. Nos acercamos a la mesa con las manos vacías y con el reconocimiento de que solo tenemos acceso a la comunión de la mesa por la gracia de Dios en Cristo. El hecho de que el propio Cristo ofrezca la Eucaristía nos anima y moviliza a participar en la diaconía de Dios en el mundo. Esta comprensión es una interpelación para las iglesias que tienen la costumbre de celebrar la santa comunión unas pocas veces al año.

Ocurre, sin embargo, que algunas iglesias administran este sacramento de una manera que no permite participar en él a quienes se considera miembros 'indignos' de la congregación debido a ciertos comportamientos. Es posible que ese uso moralizador de la disciplina de la Iglesia impida ver claramente la dimensión diaconal de la Eucaristía y su poder como sacramento transformador y 'espacio de inclusión' en un mundo donde tantas personas sufren la exclusión.¹⁶

El ejercicio ministerial de animación que tiene la diaconía dentro de la iglesia capacita a cada creyente en valores tan importantes de reconocimiento y valoración de las otras personas, que permite a la iglesia local constituirse en agente de hospitalidad, reconciliación y transformación.

El servicio (diaconía) como atención a las necesidades

En los Hechos de los Apóstoles, a través de la descripción de un conflicto en la comunidad de Jerusalén (Hch. 6:1-7), se hace una mención directa con el término 'diaconía' a la atención a las necesidades de la comunidad, en concreto a las necesidades de las viudas (Hch. 6:1).

Una última acepción del término 'diaconía', recogida en el Segundo Testamento, es la de ofrenda, en el sentido de proveer a las necesidades, y es recogida explícitamente en la correspondencia auténtica de Pablo. El apóstol inicia una colecta entre las comunidades que había fundado para enviar a la comunidad de Jerusalén. Esta colecta tiene para él un doble significado: socorrer a la comunidad que está pasando un mal momento y, a la vez, simbolizar la experiencia de comunión y solidaridad entre las iglesias con la comunidad 'madre' de Jerusalén. Esta experiencia nos da dos nuevas pistas para la vivencia de la diaconía: la del compartir solidario y la de la comunión eclesial. Por esta razón es más que atinada la consideración:

[...] la diaconía no es la práctica del paternalismo ni del sometimiento del que comparte o coadyuva a su hermano o hermana que padece necesidad o exclusión, sino la solidaridad integral que potencia el re-descubrimiento de las fuerzas espirituales y culturales del que sufre penurias, o el niño y la niña excluidos de su futuro por las políticas de un sistema socio-económico determinado. Diaconía, tiene en primer lugar un sentido ético más que moral y funcional, se trata de la defensa y promoción de la vida de manera íntegra, total y absoluta. De ahí que la diaconía cristiana no es una filantropía cualquiera, tiene su propia dinámica pastoral y social, su ética, teología y filosofía del desarrollo humano, formas y contenidos, así como proyectos y programas para realizar el ministerio. En este espíritu de amor, de liberación y visión profética, la diaconía se coloca en el corazón de la misión evangélica que anuncia la salud y la salvación, ministerio que es testimonio de la fe de la iglesia de Cristo, la cual anuncia el reino de Dios al mundo, cuyo ministerio y vida es a la vez resultado de la justificación y santificación en la gracia que es en Jesucristo.¹⁷

Atender las necesidades humanas, como acto diacónico, requiere de una profunda espiritualidad sustentada en la teología de la cruz. Esta nos debe convencer de que solo Dios puede terminar con el mal. La cruz es una negación rotunda de Dios a la autosuficiencia humana y anuncio evangélico del triunfo de Dios sobre el sufrimiento, la violencia y la muerte. Por ello, una espiritualidad diacónica de este talante crea una apertura franca a la empatía con las personas que sufren, y trae como resultado la acción osada de la movilización por la solidaridad a través de la gracia: *"Colaboramos con la obra de Dios, no porque Dios necesite que lo hagamos, sino porque lo necesita nuestro prójimo. Colaboramos con la obra de Dios en el nombre de Cristo por la vida del mundo."*¹⁸

Conclusión

Como hemos visto la diaconía da sentido al quehacer del cristianismo –lo que llamamos misión–, y esto podemos conceptualizarlo a través de una sistematización que considera los tres ámbitos desarrollados con anterioridad: actitud vital, ministerio de animación y atención a necesidades.

No obstante, el debate en torno a la diaconía está en pleno desarrollo, pues la “misio Dei” se contextualiza acorde con los tiempos. En el presente, pues, ha sido el movimiento ecuménico liderado por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) el que ha tratado de reunir distintas voces que articulen teológica y prácticamente la comprensión y pertinencia de la diaconía desde las iglesias y el mundo cristiano.

En este sentido la diaconía debe comprenderse, ante todo, como una impronta impostergable de la vida ecuménica. Hablar, pues, de una diaconía ecuménica sería volver al centro de la definición del servicio cristiano, que responde a la naturaleza misma de lo que llamamos ‘la Iglesia’.

Desde su origen, la secta judía que siguió los pasos de Jesús de Nazaret se definió a sí misma como una asamblea (Ekklesia) que respondía a una dinámica de unidad, pero paradójicamente: ‘católica’. Lo ‘católico’ viene de dos conceptos griegos: ‘katá’ (según) y ‘hólos’ (todo). La naturaleza de aquello que se pueda llamar la Iglesia es respetar la “multiforme” expresión del ser de los distintos cristianismos. ‘La Iglesia’ sería así, por definición, diversa e inclusiva, en la cual su ‘catolicidad’ es precisamente la posibilidad de respetar las distintas formas de ser creyente y de aprovechar los dones y capacidades de cada persona y cada comunidad, lo que 1 Pe 4:10 llama “administración de la multiforme gracia de Dios”.

Vista desde este lugar la diaconía ecuménica, y siguiendo las pistas que nos proporciona la posición del CMI, podemos concluir enumerando algunos postulados que nos aportan para incursionar en el diálogo presente sobre diaconía:^{19, 20}.

Nueve afirmaciones bíblicas y teológicas para la diaconía ecuménica en medio de la globalización:

- La diaconía ecuménica tiene que responder a nuestros contextos locales y mundiales.
- La diaconía ecuménica es un llamado a participar en la misión de Dios.
- La diaconía ecuménica es una diaconía profética.
- La diaconía ecuménica es transformadora y busca la justicia.
- La diaconía ecuménica es inseparable de la koinonía.
- La diaconía ecuménica es una diaconía global y es para todas las personas y el conjunto de la creación.
- La diaconía ecuménica es esencialmente sanación, reconciliación y reconstrucción.
- La diaconía ecuménica tiene que ver con la construcción de relaciones justas, con el compartir y el compañerismo.
- Se nos llama a unirnos en la misión de Dios en una diaconía compasiva, reconciliadora, transformadora, profética y que busca la justicia.

Paz y justicia para toda la Creación

Rev. Darío Barolín

“El amor y la verdad se darán cita, la paz y la justicia se besarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo. El Señor mismo traerá la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia irá delante de él, y le preparará el camino.”

Salmo 85:10-12

El teólogo menonita Juan Driver hace un aporte muy claro a la iglesia como orientadora en la tradición pacifista de Jesús.²¹ Su propuesta se basa en tres aspectos clave en la construcción de la paz:

- Las enseñanzas de Jesús: Mt 5:21-26; 38-48 y de los apóstoles: Rom 12:14-21; 1ª Pedro 3:8-9; 1ª Juan 2:9-11; 4:7-12
- El ejemplo de Jesús en el camino de la cruz: Mt 16 y Lc 9
- El concepto *Shalom* sobre paz

Los tres aspectos se fundamentan en el camino de la no-violencia, elegido por Jesús para superar la violencia humana que es propia de los sistemas de dominación. Driver insiste en una teología de la paz, pues no se trata de meras ideas o prédicas sobre la paz, sino de una real vivencia de ella. De ahí el reto, como seguidores y seguidoras de Jesucristo, de ser coherentes con el Evangelio de paz desde nuestras propias experiencias como comunidades cristianas.

Dicho autor menciona algunas características de esa vivencia que son el sello de una nueva comunidad en Cristo, de una nueva humanidad, tales como: equidad, ser servidores/as y hermanos/as, practicar la solidaridad, disfrutar del afecto, confianza, seguridad, perdón, apoyo, ayuda mutua, no crear rivalidades ni sentido de superioridad, poner los talentos al servicio de los demás.

Paz o *Shalom*

No pocas veces que se habla de paz, se asocia con ausencia de guerra, con quietud, con orden. Esta visión nos viene del concepto de *pax romana*, el cual está ligado a un sistema de orden, control y sojuzgamiento. Pero Jesús dice: **“La paz les dejo, mi paz les doy, yo no la doy como la da el mundo”** (Juan 14:27); y así, anclándose en la tradición liberadora del Antiguo Testamento, marca su distancia y crítica hacia ese modelo de paz.

En esta tradición, podemos mencionar el salmo 85. El salmista sueña con paz, con un buen tiempo para su pueblo. No se la imagina pequeñita, quietita, con sabor a nada. No la piensa como una quietud que sólo prolonga los dolores, injusticias y opresiones de este tiempo. No, no es un presente que no cambia, sino un tiempo nuevo.

Efectivamente, esta porción del salmo condensa en sí muchas palabras ‘pesadas’, como amor, verdad, paz, justicia. Es que la palabra hebrea *‘shalom’* es mucho más amplia y profunda que nuestra palabra ‘paz’ en español. No puede haber paz si no hay amor, ni tampoco puede haber paz si reina la mentira, y tampoco puede haber paz donde la injusticia manda. Porque **‘shalom’** es bienestar, armonía y vida abundante.

Paz y justicia están pues estrechamente relacionadas en la Biblia. Los profetas Amós y Miqueas enfatizan

quiénes son los enemigos de la paz (Amós 2:6-8; 5:12; 8:4-7; Miqueas 2:1-2; 3:9-11; 6:8). La paz tiene que ver con exigencias políticas, económicas, culturales y sociales; con la equidad y la justicia, la verdad y la misericordia, como nos recuerda el salmista. También Jeremías y Ezequiel denuncian la paz que no se acompaña de la justicia.

Paz en comunidad

Y para que haya vida abundante es imprescindible que el ser humano esté en buenas relaciones, en armonía con quienes le rodean. Y esto sólo es posible si sus relaciones están basadas en el amor, en la verdad y en la justicia. Tan relacionados están estos conceptos que Isaías 32:17 nos dice: *“La justicia producirá paz, tranquilidad y confianza para siempre.”* Al mismo tiempo, Santiago 3:18 nos dice: *“Y los que procuran la paz, siembran en paz para recoger como fruto la justicia.”* Mientras que Isaías nos dice que la justicia producirá la paz, Santiago va en sentido contrario: se siembra en paz para cosechar justicia. No se trata de oponer un texto con otro, sino de comprender esta visión bíblica que hace indisoluble la relación entre la justicia y la paz. La justicia exige paz, la paz exige justicia. Si se sacrifica una a expensas de la otra termina no habiendo ni paz, ni justicia.

Caminando en la paz de Dios

Ahora bien, cuando una persona se transforma en hacedora de paz y trabaja por ella, no sólo está en armonía con quienes la rodean, sino que también sintoniza con la voluntad de Dios. Mateo 5:9 nos dice: *“Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos.”* Siendo hacedores de paz y justicia no caminamos errantes, sin sentido por la vida, sino que caminamos de la mano de Dios: *“Oh ser humano, el Señor te ha declarado lo que es bueno, ¿Qué requiere de ti? Solamente hacer justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios.”* (Miqueas 6:8).

Este andar en la paz, en la verdad, en la justicia, en el amor, no es una manifestación ética exterior de la justificación obrada en Jesucristo, sino que es parte inseparable de ésta. Dios en Jesucristo nos salva del enredo en el que el corazón humano se ha metido al pensar en jerarquías de poder y dignidad, olvidando que unas y otros somos hermanas y hermanos, hijos e hijas de Dios creados a su imagen y semejanza. Su comunidad de seguidores/as ya no responde a los esquemas de jerarquías y opresión, sino que se funda en el servicio (Marcos 10:43).

El peso revolucionario de las palabras de Jesús cobra su real dimensión cuando se leen en contraposición con el modelo patriarcal de valores que sustentaba tanto la religiosidad judía en el siglo I como la del imperio romano. Arturo Roig señala al patriarcalismo como la base y fundamento de toda asimetría e inequidad, ya sea que se manifieste en la injusticia económica, social, de género, cultural, etc. En esta relación básica de señor y siervo está la categoría fundamental de la opresión:

el señor juega como generador de un sistema categorial. En la medida en que detenta el poder, es patriarca (páter-arjaios), y en cuanto lo ejerce, pone en acto el patriarcalismo. Y de ese núcleo fundante se derivan luego todos los modos de ejercer la función de centro, es decir, de dominio, en relación con los otros: logocentrismo, androcentrismo, etnocentrismo y hegemonismo.²²

La máxima de Jesús a sus discípulos: *“no será así entre ustedes”* (Marcos 10:43) marca una crítica profunda a este sistema de categorías y sienta la base misma de la comunidad cristiana, que erradica todo tipo de jerarquías para fundar una comunidad de hermanas y hermanos basada en el cuidado mutuo y en el servicio.

Si la otra o el otro no es alguien de quien aprovecharse, a quien oprimir o sojuzgar, sino una hermana o un hermano a quien cuidar, entonces la paz, la verdad, el amor y la justicia habitan en medio nuestro y nos rodean con cálido abrazo de vida abundante.

En armonía con la creación



Cali/Colombia, 2018. Encuentro Regional de la Comunidad de Práctica Colombia-Perú. Foto: CREAS.

Pero la segunda parte del salmo 85 da un giro más y establece una relación entre el amor, la verdad, la justicia y la paz con la lluvia y aun con el fruto de la tierra. Es que no podemos pensar que el ser humano pueda seguir abusando y lastimando la creación de Dios como si eso no tuviera que ver también con la justicia y la paz. Lamentablemente hay un versículo en la Biblia que poco ha ayudado, y es el de Génesis 1:28: en el momento mismo de crear al ser humano, cuando Dios bendice su creación, le da como mandato “sojuzgar” la tierra. Es una palabra muy fuerte, pues encierra un sentido de violencia y dominación. Muy probablemente detrás de ella haya

toda una experiencia y una visión marcadas por las duras condiciones de sobrevivencia del pueblo hebreo. Ciertamente el contexto bíblico en el que está escrito dista mucho del nuestro, en el cual el ser humano tiene una capacidad infinitamente mayor de lastimar y dañar la creación de Dios. Sin embargo, esta visión de que la naturaleza está a disposición para el uso humano –incluso violento– del resto de la creación de Dios ha acompañado a la cultura occidental hasta el presente, con consecuencias catastróficas.

En realidad, el mismo modelo jerárquico que lastima las relaciones entre los seres humanos está íntimamente relacionado con la destrucción de la creación de Dios. Leonardo Boff señala:

¿Qué comprensión de ser humano se sobreentiende en el proyecto científico-técnico de dominación de la naturaleza? La respuesta más probable será: el ser humano se entiende (ilusoriamente) como la cumbre del proceso de evolución, el centro de todos los seres (antropocentrismo), y considera que las demás cosas, especialmente la naturaleza, sólo tienen sentido en cuanto subordinadas al ser humano, que puede disponer de ellas a su antojo.²³

Es importante, por lo tanto, dar un paso más y también revisar nuestra comprensión sobre el lugar del ser humano en el resto de la creación, para no quedar atrapados en ese círculo de violencia y destrucción. El vínculo entre justicia y paz al que Dios nos llama no puede excluir al resto de la creación.

El mismo texto bíblico, en el segundo relato de la creación, nos da una perspectiva que puede ayudarnos a repensar una relación de cuidado de la creación de Dios. En Génesis 2:15 leemos que el ser humano fue colocado en el huerto del Edén para que “*lo labrase y lo cultivase*”. Juan Calvino en su comentario a este versículo dice:

(...) la custodia del jardín fue otorgada a Adán para mostrar que poseemos las cosas que Dios ha confiado en nuestras manos, con la condición de contentarnos con un uso frugal y moderado de ellas; hay que cuidar lo que debe permanecer. Quien posee un campo, participe de sus frutos anuales sin que el suelo sufra daño por su negligencia, sino que más bien se esfuerce para entregarlo a quienes lo siguen como lo ha recibido, incluso mejor cultivado. Que se alimente de sus frutos, que no los disipe por lujo ni permita que se estropee o arruine por su negligencia. Además, que esta economía y esta diligencia con respecto a los bienes que Dios nos ha dado para disfrutar, puedan florecer entre nosotros; que cada uno se considere a sí mismo como mayordomo de Dios en todas las cosas que posee. Entonces, no se comportará en forma disoluta ni corrupta por abusar de las cosas que Dios requiere que sean preservadas.

La paz también da de comer

Finalmente, Juan Luis Guerra, el cantautor dominicano, canta: "Ojalá llueva café en el campo...", y tal vez esa canción recupera una faceta de la paz bíblica: la del bienestar, que comienza con la comida suficiente para todas y cada uno. Es que es imposible pensar la paz con la panza vacía. Por eso, circundada por la justicia y la paz, aparece la lluvia que trae vida a la creación, y sus frutos que traen comida para los seres humanos y toda la creación.

Pues la paz y la justicia no son conceptos o ideas abstractas, sino que tienen consecuencias concretas en nuestras vidas, y la comida es una de ellas. Eso nos inspira a poner en práctica los conceptos de paz y justicia, actuando para que todas y todos puedan acceder a los bienes y servicios esenciales para el bienestar y la armonía.

La perspectiva bíblica es una de las perspectivas de fe

Nuestra América Latina es una región diversa, rica en variedad de tradiciones, culturas, saberes, perspectivas de fe. Es necesario escuchar también otras expresiones de fe, especialmente la de nuestros hermanos y hermanas de los pueblos originarios. Allí también encontraremos miradas sobre la paz y la justicia con las cuales podremos dialogar y construir acciones conjuntas de paz, justicia, verdad y amor para el bienestar de nuestros pueblos y de toda la creación de Dios.

Enfoque de género: para una cultura de paz con equidad y sustentabilidad

Adelaida
Jiménez Cortés

INTRODUCCIÓN

El diplomado “Emprendemos Paz: Liderazgo joven de las Iglesias para una cultura de Paz y Sustentabilidad” involucró a países como Colombia, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, y fue una experiencia maravillosa para tutores/as y jóvenes participantes. El programa priorizó el desarrollo de habilidades y capacidades para realizar análisis social, político, cultural y teológico, vinculando temas de cultura de paz con equidad y sustentabilidad. Esta experiencia despertó también habilidades para la incorporación de estrategias de incidencia social y política, así como capacidades para dialogar desde la interculturalidad y para visionar contextos en los cuales el respeto por la diversidad sea una realidad en la práctica de vida de cada participante y de sus comunidades.

Es importante anotar que las y los jóvenes que participaron estaban inmersos/as en sus contextos eclesiales u organizacionales, y a partir de estos se comprendió el aporte fundamental que las iglesias pueden hacer para cambiar situaciones de dolor en las comunidades y direccionar su potencial hacia la construcción de la sociedad. A través del fortalecimiento de sus ministerios, pueden aportar con mayor eficacia a temas de justicia económica y social. Para esto, los proyectos de emprendimiento social, económico, cultural y de incidencia fueron los ejes conectores de los jóvenes con su proceso de formación en el diplomado y con sus comunidades o grupos de referencia, lo cual les permitiría fortalecer sus liderazgos.

A medida que los y las jóvenes caminaron en sus procesos de formación, fueron vinculando las diversas temáticas de los módulos con sus experiencias de vida. Además, un rasgo distintivo que brindó este diplomado fue el trabajo transversal e intencional a través de sus enfoques de género, intercultural, interreligioso y de resolución no violenta de los conflictos. Es en este marco que se hace necesario profundizar sobre qué es el enfoque de género, y cómo éste nos ayuda en los procesos de relectura de las realidades cotidianas que vive la juventud dentro de una cultura patriarcal.

ENFOQUE DE GÉNERO

¿Qué es enfoque de género y por qué es importante hablar de esto en el contexto del diplomado en “Liderazgo joven de las iglesias para una cultura de paz con equidad y sustentabilidad”?

En esta experiencia de formación fue vital abordar el enfoque de género, el cual permitió no solo provocar intencionalmente una ruptura con los modelos tradicionales de educación, sino también cuestionar los patrones inmersos en la cultura patriarcal en los cuales hemos sido formados/as, y que por siglos han legitimado la exclusión y marginación social. Partiendo de esto, es importante tener claros los conceptos relativos a sexo y género que estaremos usando en este escrito, para no confundirlos.

En este sentido, iniciaremos con el término “sexo”. Cuando hablamos de sexo nos referimos “a las diferencias biológicas que existen entre un hombre y una mujer. Somos diferentes, nuestros genitales son distintos, todo nuestro cuerpo es distinto”²⁴. Este concepto nos ayuda entonces a entender que el sexo refiere a lo que es innato, biológico, lo que nace con nosotros/as. Seguidamente, el género se refiere “al conjunto de características sociales atribuidas a una persona, según su sexo biológico”²⁵. Es decir, el género es una construcción sociocultural: cada sociedad va a determinar qué es lo que identifica a un hombre o a una mujer, y en ese sentido nos va a mostrar modelos de feminidad o masculinidad, obligando a todas las personas a ajustarse a esos patrones. Muy sutilmente, vamos internalizándolos en nuestras vidas a través de los diferentes procesos de socialización y de lo que se ha reconocido como pautas de crianza, que son impartidas en la familia, la escuela, y posteriormente reafirmadas en la iglesia y otros escenarios de la vida diaria.

Ante lo anterior, es importante señalar que el género “es más que una categoría, es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo. El género está presente en el mundo, en las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y en la cultura”.²⁶

Por eso es importante señalar que los desafíos del tiempo actual demandan, dentro de los procesos de formación, ampliar nuestra perspectiva para comprender cómo el género es una dimensión presente en todos los procesos de la vida; y que, a su vez, no podemos hablar de género si no hablamos de derechos humanos. Esto nos compromete, como lo plantea Lagarde, a revisar todas nuestras relaciones y dimensiones de vida dentro de sociedades que han sido construidas por principios androcéntricos.

Por lo tanto, cuando hablamos de enfoque de género no nos referimos a un tema: es un eje transversal que constituye una ruta a través de la cual podemos leer y reinterpretar nuestros contextos particulares y comunitarios para intentar hacer nuevos análisis sobre la vida, la realidad y las relaciones e interacciones, tanto con las personas como también con la naturaleza. Esto implica construir propuestas de vida que incluyan la equidad, la sustentabilidad de los procesos, la justicia y, por ende, brinden la posibilidad de poder cohabitar en escenarios de paz. Por eso todos los módulos desarrollados dentro del diplomado “*Liderazgo joven de las iglesias para una cultura de paz con equidad y sustentabilidad*” fueron transversalizados por el enfoque de género, buscando la articulación de contenidos y la revisión de prácticas en cada uno de los procesos, para generar cambios o transformaciones en la forma de vida de las personas y de sus territorios.

Por lo tanto, cuando acompañamos un proceso pedagógico –como fue el diplomado– a través de este enfoque, es posible ampliar la comprensión de que es necesario resignificar los roles que las personas desarrollan en cada uno de sus espacios vitales. Porque el problema no radica en los roles en sí, sino en que el género es una construcción social y juega un papel importante en la asignación de las diferencias sexuales; y sobre ellas se determina la distribución de roles sociales que constituyen el género. Es decir, “el conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura dictan acerca del comportamiento femenino y masculino (...) define que ‘lo



Jóvenes de Santa Cruz de Yojoa en taller de “El Proyector”, en la ciudad de La Esperanza, Honduras. Foto: CREAS.

femenino es lo maternal’, lo doméstico, contrapuesto a lo masculino que es lo público. Se implanta así la dicotomía entre lo masculino y femenino, y se establecen los rígidos estereotipos²⁷ que condicionan roles”²⁸. Por eso cuando un proceso pedagógico está atravesado por el enfoque de género, se hace más fácil identificar cuáles son los elementos que dentro de la cultura y el entorno social necesitan ser revisados, deconstruidos y reinterpretados para avanzar hacia la construcción de una cultura de paz. Y más aún porque, a pesar de los adelantos tecnológicos y científicos de nuestro tiempo, aún persiste un sistema patriarcal que determina la vida de las personas en sus espacios sociales, ahondando con esto las llamadas brechas sociales entre los seres humanos y en su relación con la naturaleza.

El enfoque permite también el cuidado en las relaciones que se establecen entre las personas dentro de los procesos pedagógicos. Adquiere así una dimensión más amplia, donde no únicamente estamos hablando de género cuando identificamos lo femenino y masculino, sino que la mente se abre para mirar el tema de género desde contextos socioculturales más amplios, teniendo como prioridad la interculturalidad, lo

interreligioso, lo ecuménico y la diversidad existente entre los seres humanos. De ahí que se requiere una mirada ética que posibilite un nuevo relacionamiento, donde se priorice la dignidad de las personas en sus comunidades o grupos sociales.

El enfoque de género como ruta en los procesos formativos nos ayuda, además, a detectar las conductas sexistas, el lenguaje machista y los estereotipos o 'modelos' de hombre y de mujer que la sociedad nos presenta como válidos, y que nos confunden porque tergiversan la realidad.²⁹ Ello nos lleva a realizar esos procesos formativos desde los principios de inclusión y desde el respeto por la diversidad y la diferencia.

Otro de los aspectos fundamentales es articular el enfoque como una herramienta de análisis dentro del quehacer de la iglesia, la lectura e interpretación de la Biblia. A lo largo de los tiempos la religión, así como la interpretación de los textos bíblicos desde una visión literal y tradicional, han fomentado y legitimado la discriminación, la opresión y la marginación de miles de personas por razones de género o por situación socioeconómica, cultural o política, favoreciendo con esto un modelo patriarcal que se ha impuesto y permea todas las estructuras sociales y la vida misma de las personas.

Por otro lado, el enfoque de género es una alternativa para acercarse a los textos bíblicos desde nuevos paradigmas de lectura de la Biblia y nuevas concepciones sobre las relaciones entre hombres, mujeres y grupos sociales minoritarios que por su género son igualmente marginados en la sociedad.

Finalmente, el enfoque de género en el proyecto contribuyó desde la pedagogía a generar en los y las participantes una nueva consciencia sobre las posibilidades que tenemos de aportar elementos de análisis que nos ayuden en la construcción de otra humanidad, donde la dignidad y el respeto por la naturaleza estén presentes. Además, ha despertado la necesidad de caminar hacia procesos de equidad, de justicia de género y de cultura de paz, a partir de la incorporación de lenguajes inclusivos, de procesos de reorganización social, superando las mentalidades patriarcales y las prácticas machistas, sexistas, que subordinan y marginan socialmente a las personas, y que se expresan en las comunidades y fuera de ellas. En este sentido, el gran desafío es caminar hacia nuevas formas de relacionamiento y de ser y estar en la sociedad, aportando a procesos que generen nuevos sentidos en el trabajo por el buen vivir³⁰.

Economía social y solidaria

Jose Oscar Henao Monje

La economía social y solidaria responde a un nombre, una práctica y un sentido que se buscan mutuamente. Según Coraggio³¹, esta economía representa una categoría de un grupo de postulados económicos y sociales que pretende responder a desafíos como el desempleo, la exclusión, la desigualdad, la pobreza, el cambio climático, la sostenibilidad, entre otros.

Existe una amplia literatura sobre estas propuestas que suelen ser agrupadas como “otras economías” o “nuevas economías”, ya que pretenden transformar y evolucionar los contenidos propuestos por la economía liberal, promoviendo el uso eficiente de los recursos para maximizar el bienestar y la felicidad, sin dejar a nadie atrás. Así encontramos categorías como: economía social, economía solidaria, economía de la solidaridad, economía social y solidaria, economía comunitaria, economía popular, economía del bien común, entre otras.

Se reconoce que es posible identificar prácticas concretas y cotidianas de estas “nuevas economías” en las que las personas se organizan, cuentan con información completa, y a través de la interrelación económica y social buscan maximizar su bienestar. Estas prácticas identificadas por Coraggio son: emprendimientos asociativos, empresas recuperadas, empresas sociales, cooperativas, cadenas de valor, asociaciones de productores, asociaciones de consumidores, redes de ayuda mutua, fondos de crédito rotatorios, microcrédito, redes de trueque, cambalaches, ferias populares, producción para el autoconsumo, huertos familiares y/o comunitarios, migraciones y remesas, entre otros. ¿Te reconoces en algunas de estas? Bienvenido/a: haces parte del grupo de personas que son corresponsables por un desarrollo más justo y solidario.

Antes de iniciar este proceso, quisiera invitarles a *responder a las siguientes preguntas*:

- ¿Por qué consideras que la economía no está al servicio de las personas?
- ¿Qué estoy haciendo actualmente para que la economía responda a un desarrollo más justo y solidario?
- ¿Qué pueden hacer otros?
- ¿Cómo puedo articular mi esfuerzo a los otros?

Este capítulo tiene como objetivo: Fortalecer conocimientos acerca de la Economía Social y Solidaria y determinar el rol de las y los emprendedores en la construcción de emprendimientos socialmente responsables.

CONCEPTOS

Economía

Es el estudio de cómo las sociedades utilizan recursos escasos para producir bienes valiosos y distribuirlos entre las diversas personas.³² Mientras que para Coraggio³³ la economía es el sistema de asignación de recursos (que se postulan siempre escasos) a fines (que se postulan siempre ilimitados). Se considera que la única institución racional para resolver la escasez en la economía es el mercado; y la conducta humana para este mercado está modelada a través del homo-economicus, que es individual, egocéntrico, utilitarista, indiferente al otro y despiadadamente competitivo.

A nivel microeconómico, las organizaciones se asocian para³⁴:

- Producir juntas para el mercado, no orientadas por la ganancia sino por la generación de autoempleo e ingresos monetarios.
- Comprar juntas para mejorar su poder de negociación en el mercado.
- Socializar riesgos.
- Auto proveerse de crédito.
- producir juntas condiciones o medios de vida (alimentos, vivienda, entretenimientos, celebraciones, etc.) para su propia reproducción o para el uso colectivo de su comunidad (infraestructura productiva, habitat, servicios públicos).

Y a nivel macroeconómico tienen estas características:

- No separación del trabajo respecto de la propiedad/gestión de los medios de producción y el producto, separación que es propia de la Producción Mercantil Simple (PMS).
- Son emprendimientos económicos basados en la libre asociación, en la autogestión y en el trabajo cooperativo (aplican el principio de socialización de los medios de producción, lo que los distingue de la PMS).
- Se trata no sólo de la organización de factores de producción con predominio del factor trabajo sino también de una sociedad entre personas, cuyos lazos interpersonales forman parte de las relaciones sociales de producción.
- Por ser parte de la economía de mercado, la orientación por el valor de cambio no desaparece, pero es (o se espera que sea) subordinada al valor de uso (la resolución de necesidades).
- El concepto de eficiencia se resignifica por la valoración de efectos no reducibles al esquema cosificador productivista.

Economía Social

*"trata de poner límites sociales al mercado capitalista y, si es posible, construir mercados donde los precios y las relaciones resultan de una matriz social que pretende la integración de todos, con un esfuerzo y unos resultados distribuidos de manera más igualitaria."*³⁵

¿Por qué la economía es social? Es social porque debe estar al servicio de las personas, porque la economía *"produce sociedad y no sólo utilidades económicas, y no debe estar orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites"*³⁶. Es social porque une la producción y la reproducción al *"satisfacer de manera más directa las necesidades"* de las personas, a través de prácticas que deben ser acordadas y legitimadas por la sociedad.

Economía Solidaria

*"propone resolver eficazmente sólo las necesidades de los más pobres, pues esto no se logra efectivamente sin construir estructuras que asuman la responsabilidad por las necesidades de todos; y sin generar un espacio público donde todas las necesidades particulares puedan exponerse y legitimarse democráticamente."*³⁷

Así estamos en condiciones de proponer un concepto de **Economía Social y Solidaria** (ESS): ésta debe ser entendida como acciones que promueven las *"empresas y organizaciones, especialmente las cooperativas, sociedades mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, las cuales tienen la característica específica de producir bienes, servicios y conocimiento, a la vez que persiguen objetivos tanto sociales como económicos, y promueven la solidaridad"*³⁸. La ESS contribuye a distintas dimensiones como: el empleo productivo, la protección social, el respeto a los derechos y la voz de los participantes.

Cooperativa

Asociación autónoma de personas unidas voluntariamente para satisfacer en común sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales a través de una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática. Para la OIT, esta estructura de la economía social y solidaria es frecuentemente escogida por grupos de productores o consumidores, aun sin ser legalmente reconocida como una cooperativa. Las empresas cooperativas se encuentran prácticamente en todas las ramas de actividad, como las cooperativas agrícolas, de seguros, de ahorro y crédito, de distribución, de trabajo, de vivienda, de salud y de consumidores.

Sociedades Mutuales

Son organizaciones cuyo objetivo es esencialmente ofrecer servicios sociales a sus miembros individuales y a las personas a su cargo. Estas sociedades satisfacen la necesidad a través de una ayuda social colectiva.

Asociaciones y Organizaciones Comunitarias

Forman un grupo heterogéneo en una o varias comunidades y persiguen objetivos acordados colectivamente. Uno de los objetivos de estas asociaciones es la ESS, y desde allí pretenden reducir la brecha entre las personas y las autoridades. Las asociaciones tienen muchas ventajas; por ejemplo, su establecimiento y métodos de operación son relativamente flexibles y proporcionan una base para nuevas formas de sociabilidad (particularmente en las áreas urbanas).

Fundaciones

Son estructuras de beneficio público o caritativas, persiguen objetivos no lucrativos y de valor público y, por tanto, sirven a los intereses de la comunidad. Las fundaciones privadas también persiguen objetivos no lucrativos, aunque esa naturaleza privada puede estar incluida o no en el campo de la ESS.

Empresas Sociales

Existen para la generación de emprendedurismo social; este concepto es reciente y un fenómeno emergente. Difieren de las estructuras clásicas de la economía social, enfatizando un rasgo que es típico de las empresas lucrativas: el empresario individual, con su dinamismo, compromiso personal y prácticas innovadoras.

Para la OIT, las organizaciones y empresas de la economía social y solidaria tienen características comunes como:

- a. **Participación:** Las y los miembros, usuarios o beneficiarios de las Organizaciones de la Economía Social y Solidaria (OESS) tienen la oportunidad de ser dueños o participar activamente en el proceso de toma de decisiones. Al otorgar a sus miembros o beneficiarios/usuarios la capacidad de participar equitativamente en la toma de decisiones, estas organizaciones establecen métodos operativos.
- b. **Solidaridad:** Los métodos operativos de las OESS son basados en la solidaridad. En realidad, algunos autores prefieren utilizar el término 'economía solidaria' precisamente para enfatizar esta dimensión. Los métodos operativos basados en el principio de solidaridad tienen el objetivo de incluir más que excluir; sus metas no están limitadas a acumular capital o generar ganancias, sino que incluyen la utilización de recursos para lograr los objetivos que beneficiarán a los iniciadores, así como a las y los trabajadores y usuarios/beneficiarios involucrados. Es este aspecto solidario el que también explica por qué la flexibilidad y la innovación son a menudo rasgos de estas organizaciones. El objetivo fundamental es encontrar soluciones y satisfacer las necesidades, las cuales cambian y evolucionan constantemente.

- c. Implicación voluntaria:** Un rasgo distintivo de las cooperativas, las sociedades mutuales y otras asociaciones, es que las personas no están obligadas a participar; lo hacen libre y voluntariamente.
- d. Dimensión colectiva:** El surgimiento de las organizaciones de economía social y solidaria es el resultado de la voluntad de personas y/o grupos que aúnan sus fuerzas para satisfacer sus propias necesidades o las de otros. Es por eso que algunos autores³⁹ plantean que la cohesión social y la identidad colectiva están asociadas sistemáticamente con la economía social. Tradicionalmente, este factor colectivo diferencia a las OESS de las empresas privadas lucrativas, donde el empresario (concebido como un individuo) es presentado como la fuerza motriz detrás de la iniciativa.
- e. Autonomía:** Las cooperativas son organizaciones autónomas de autoayuda controladas por sus propios miembros. Cuando celebran acuerdos con otras organizaciones, incluidos los gobiernos, o bien cuando reúnen capital a partir de fuentes externas, lo hacen de forma que queden garantizados el control democrático por parte de sus miembros y su autonomía como cooperativas.
- f. Función económica y social:** La economía social es a veces confundida con una economía de o para los pobres y otras categorías vulnerables, como personas discapacitadas, trabajadores/as poco cualificados/as o jóvenes, migrantes, entre otros.

A continuación, se presenta tres tipos de misiones organizacionales que nos permitirán identificar el tipo de emprendimiento, y si es o no de ESS.

Misión 1: “Trabajamos para obtener beneficios que nos permitan generar más riqueza y distribuirla de forma solidaria. Tenemos, además, un gran compromiso con la salud, el bienestar y el desarrollo sostenible de la sociedad.” ⁴⁰

Misión 2: “Inspirada en los Principios Básicos de nuestra Experiencia Cooperativa, comprometida con el entorno, la mejora competitiva y la satisfacción del cliente, para generar riqueza en la sociedad mediante el desarrollo empresarial y la creación de empleo preferentemente cooperativo...” ⁴¹

Misión 3: “Trabajamos para que el cliente regrese con los siguientes valores, primero el cliente, agilidad, lograrlo juntos, pasión por el resultado, innovación.” ⁴²

¿Qué diferencias puedes encontrar? ¿Cuáles de ellas son ESS o emprendimientos de capital?

Entre las características de la ESS, podemos observar que es necesario garantizar la identificación e implementación de **emprendimientos** y el fortalecimiento de **emprendedores/as** que respondan a la construcción de procesos de ESS.

Para quienes quieran conformar un emprendimiento de carácter solidario, y con el fin de reducir los riesgos en los procesos de creación, se brinda a continuación orientación necesaria para la creación de una empresa solidaria.

Emprendimientos ⁴³

'Emprender' proviene del latín *in* (en) y *prendre* (coger), y tiene como significado acometer y empezar una obra o empresa; asimismo, del francés *entrepreneur* (pionero), y se refiere a la capacidad de una persona para hacer un esfuerzo adicional y alcanzar una meta u objetivo; también se utilizaba para referirse a la persona que iniciaba una nueva empresa o proyecto, y después fue aplicado a empresarios/as innovadores/as o que agregaban valor a un producto o proceso ya existente⁴⁴.

Un **emprendimiento** estaría conformado por una comunidad que se autorrealiza a partir del trabajo, donde cada integrante participaría de forma democrática en la toma de decisiones y en las utilidades, cuyo tamaño siempre estaría limitado a su capacidad de funcionar como comunidad. La productividad se daría a nivel humano, mejorando la calidad de vida de las y los afiliados y empleados.

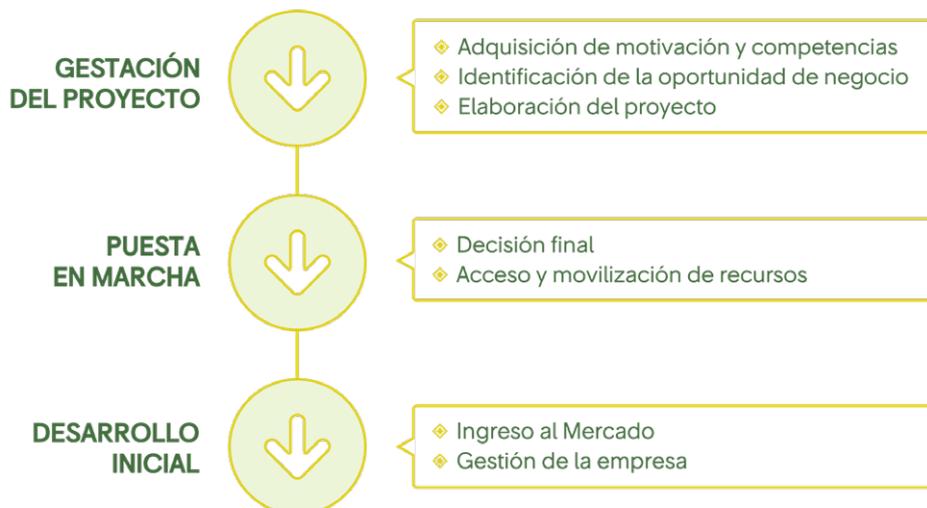
Es necesario que las personas que hagan parte del emprendimiento identifiquen y unifiquen acciones de autorrealización en el marco del bienestar social, con auto aprendizaje continuo, creativo, de iniciativa y con capacidad para el trabajo en equipo. El bienestar social de los miembros del emprendimiento y de quienes consumen el bien y servicio ofrecido es el mayor objetivo.

Otra forma de conceptualizar el emprendimiento es a través de definir la acción emprendedora como "toda **acción innovadora** que, a través de un sistema organizado de relaciones interpersonales y la combinación de recursos, se orienta al logro de un determinado fin", diciendo con esto que la acción emprendedora tiene que ver con la capacidad de **crear algo nuevo** y con la **creación de un nuevo valor**⁴⁵.

Si bien las acciones empresariales persiguen fines de lucro, las organizaciones de carácter solidario buscan un lucro social con miras a conseguir el mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, a través del ejercicio económico eficiente que genere un emprendimiento económico eficaz, para que se pueda constituir en una de las variadas formas del emprendimiento.

Por lo tanto, "el acto emprendedor puede ser definido como la creación de valor (...). No se trata simplemente de saber hacer bien las cosas, es necesario ser capaz de aportar 'algo nuevo de más'⁴⁶.

Etapas del proceso emprendedor



Para el desarrollo del proceso emprendedor se requiere responder a un conjunto de preguntas que se detallan a continuación para cada una de las etapas:

Gestación del proyecto. En esta fase se generan las ideas, se adquiere la motivación y las competencias para ser empresario/a y se resuelven preguntas como:

¿Dónde adquiero las motivaciones y las competencias?

¿Cuáles son las motivaciones iniciales?

¿Qué tipo de información debo poseer y cuáles herramientas de planificación debo usar para la puesta en marcha del negocio?

¿Cómo influye el contexto social en los emprendedores?

¿Cómo identifican los emprendedores estas oportunidades?

Puesta en marcha de la empresa. La decisión final de iniciar la actividad empresarial.

¿Cómo se adopta la decisión de iniciar la empresa?

¿Cómo se accede a los recursos financieros y no financieros necesarios para el negocio?

El desarrollo inicial de la empresa: La introducción al mercado de bienes y servicios.

¿Cuáles son los factores que influyen en el ingreso al mercado?

¿Cuáles son los problemas de esta etapa?

¿Cómo financian su operación y crecimiento?

¿Cómo enfrentan los problemas?

El proceso de Emprendimiento aborda diferentes perspectivas en la que intervienen varios aspectos:



Emprendimiento Solidario ⁴⁷

Será toda acción colectiva que busca de una manera alternativa desarrollar elementos nuevos que ayuden a la evolución de la comunidad, pensando globalmente y actuando localmente; en otras palabras, siendo socialmente competente.

El **Emprendimiento Solidario** es un espacio de acción orientado por individuos, familias, comunidades y colectivos de diversos tipos que se mueven por impulsos voluntarios, que actúan haciendo transacciones entre la utilidad material y los valores de solidaridad, cooperación y autogestión. Este tipo de emprendimiento construye sociedad, genera excedentes económicos y también valores de uso para satisfacer necesidades de los mismos productores o de sus comunidades, para así volverlas socialmente competitivas.

Es necesario asumir el emprendimiento solidario como un proceso multidisciplinario en el cual se desarrolle el siguiente ciclo, el cual permite que el emprendedor implemente cuatro fases: **exposición, necesidad, riesgo y satisfacción**.

- a. **Exposición:** Muchas personas inician el proceso emprendedor por exposición a experiencias de emprendimiento. La exposición es aquella etapa donde se despiertan anhelos de tener una empresa propia, de iniciar un proyecto de beneficio comunitario o de mejorar las condiciones laborales para aumentar la producción y la calidad de vida.
- b. **Necesidad:** Las personas aprenden a emprender, a experimentar circunstancias que les crean la necesidad de tomar la iniciativa de realizar nuevos proyectos más allá de los ya existentes.
- c. **Riesgo:** Las personas se lanzan al emprendimiento con el fin de vivir la experiencia del riesgo, de la aventura y de ponerse a prueba en sus capacidades y valores. Todo emprendimiento tiene un margen de riesgo; lo importante es saber reducirlo.
- d. **Satisfacción:** El emprender brinda grandes satisfacciones, porque afianza la autoestima, la identidad personal y la acción⁴⁸.

Observaciones y sugerencias para su profundización

Para profundizar sus conocimientos, sugerimos la lectura complementaria de la cartilla “Curso básico de economía solidaria con énfasis en cooperativas de trabajo” de la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias del Ministerio de Trabajo de la República de Colombia. Principalmente el Módulo 5: Desarrollo Empresarial Solidario. Págs. 87–100.

📄 [Ver documento](#).

También como material complementario, compartimos el informe de RIPESS: Visión global de la economía social solidaria: convergencias y contrastes en los conceptos, definiciones y marcos conceptuales.

📄 [Ver documento](#).

Les invitamos además a mirar los siguientes videos, que presentan experiencias y reflexiones acerca de la Economía Social y Solidaria. Algunos de ellos son breves, otros más extensos, pero todos aportan a una comprensión de la ESS:

- Economía social: el Informe Kliksberg: 📄 [Ver documento](#)
- Economía solidaria: Visión de José Luis Coraggio: 📄 [Ver documento](#)

Gestión, ejecución, liderazgo y emprendimiento. Desde el ser imagen y semejanza de Dios

José Antonio
Otzoy

INTRODUCCIÓN

En todo emprendimiento, la gestión, la ejecución y el liderazgo son importantes para el éxito. Son herramientas y técnicas fundamentales para destacarse. Para conseguir la calidad, es importante que la persona emprendedora se vea y se sienta imagen y semejanza de Dios. Ello es una fuerza que potencia la recreación de los pilares o herramientas mencionadas y da la energía necesaria para la dedicación, la construcción, el desarrollo, el mantenimiento y el avance hacia los objetivos y metas planteadas.

Aquí compartimos la importancia de que la persona se vea y se sienta imagen y semejanza de Dios, porque es ella la que hace girar la rueda del emprendimiento con acciones específicas. Al sentirse imagen y semejanza de Dios, genera una visión integral para poner en práctica sus ideas⁴⁹, y las desarrolla de manera planificada; dedica sus fuerzas y trabajo hacia una dirección específica de calidad y de envergadura; desarrolla una capacidad intuitiva aguda que le permite anticiparse a los desafíos. Además se educa, se informa, se mantiene en vigilia, revisa periódicamente la estructura de su planificación y procura renovar su organización para la adecuación a las demandas y el crecimiento; se ejercita en la comunicación, se actualiza y aspira a un funcionamiento práctico y ordenado.



Chimaltenango/Guatemala. Taller del diplomado en la Universidad Maya Kaqchikel. Foto: CREAS.

Nuestro objetivo es resaltar la importancia de ser imagen y semejanza de Dios, en la gestión, la ejecución y el liderazgo en todo emprendimiento. Es una invitación a tenerlos presentes para el equilibrio, para el mejor desarrollo de todo lo que implica el emprendimiento. Si la gestión mantiene el equilibrio del liderazgo, la gestión y la ejecución tendrá una organización fuerte y equilibrada. Por eso, a toda persona gestora, líder y emprendedora, le será propicio encarnar el sentido profundo de ser imagen y semejanza de Dios (Gen.1:26) en la perspectiva bíblica; en la perspectiva indígena, es desde ser hijos e hijas esclarecidas de la

divinidad. Con este enfoque remarcamos la importancia de que la persona tome conciencia de sí misma, de su naturaleza, y a la vez como emprendedora. En el desarrollo de sus actividades acumula experiencia, herramientas, consejos, y todos son instrumentos para llegar a la finalidad que se ha planteado. Ofrecemos así elementos para considerar la importancia de: 1) la sabiduría en el reconocimiento, 2) la sabiduría en el equilibrio, 3) la sabiduría en la coherencia; y por último unas ideas a manera de conclusión.

Para resaltar la capacidad y la fuerza de la persona que con sabiduría integra la gestión, el liderazgo y el emprendimiento, contamos un breve cuento. Había una vez un joven lleno de orgullo que quiso engañar a un anciano. En una bolsa llevó trozos de comida de días anteriores, pedazos mohosos, incluso podridos; buscó al anciano y le entregó la bolsa. Aquel anciano agradeció al joven por su gesto, abrió la bolsa y se percató de lo que había recibido; levantó la vista y, sonriente, volvió a agradecer al joven. Antes que el joven se marchara, el anciano le dijo: "Espera". Aquel anciano se puso a revisar en sus bolsillos y de moneda en moneda reunió dos dólares y, sonriente, se los entregó al joven. Este joven se sorprendió sobremanera, porque el anciano le dio todo lo que tenía consigo y de valor a cambio de lo inservible que él le había entregado. Antes que el joven hablara, el anciano le dijo: *"Cultiva en tu corazón la generosidad; de esa manera serás una persona gestora y líder de tu vida, lo mostrarás en tus relaciones, en tus reflexiones, y tus actos serán inspiradores. En una palabra, serás una persona sabia"*, concluyó diciendo el anciano al joven.

La sabiduría⁵⁰ en el reconocimiento

Cabe resaltar que el reconocimiento es sabiduría, e inicia en la persona misma como imagen y semejanza de Dios. Quien se reconoce como imagen y semejanza de Dios atesora un valor incalculable de ser persona, posee capacidades para buscar, encontrar los recursos y las herramientas adecuadas para llevar a cabo su emprendimiento. No puede ni debe engañarse a sí misma, como el joven de nuestro cuento. Al reconocerse persona, imagen y semejanza de Dios –Creador y Formador⁵¹– establece un enfoque y desarrollo integral del emprendimiento. La persona sabe que está interconectada con todo y recibe la fuerza para tomar sus decisiones y actuar en su emprendimiento, en su familia, en su comunidad o país. Con conciencia de ser imagen y semejanza de Dios, nunca será una carga seguir los procedimientos para la elaboración de los objetivos, y el desarrollo de los mismos se hace fácil, comprensible y viable.

El reconocimiento estimula el uso consciente y adecuado de las capacidades, de los recursos y herramientas, con el propósito de superar las condiciones incómodas, negativas hasta destructivas, y establece nuevas condiciones para el mejoramiento individual, familiar y colectivo.

El reconocimiento es fruto de la sabiduría. Esta sabiduría exige generar cuatro actitudes:

- a. La persona emprendedora debe ser cazadora de oportunidades: las atrapa y las integra en su experiencia de vida y se hace una con ellas. Para ser cazadora eficiente procede a analizar sus capacidades, sus instrumentos, a valorar el lugar, el tiempo, el lenguaje adecuado y la calidad de sus relaciones.
- b. La persona emprendedora debe actuar con seguridad, anticiparse a las dificultades. La seguridad la capacita para intuir las condiciones favorables para desarrollar su emprendimiento, sin ambigüedades.
- c. La persona emprendedora debe ser certera en sus decisiones, calcular el tiempo y el espacio de su proyecto. Cada decisión es específica sobre cada componente de su emprendimiento. Con sus decisiones prioriza y jerarquiza el nivel de las acciones que requiere su proyecto.
- d. La persona emprendedora debe ser poseedora de la fuerza de cohesión. Atrae las condiciones favorables para el desarrollo de sus propósitos de manera natural. Esa fuerza le permite renovar y transformar las realidades adversas que rodean su emprendimiento.

La persona con sabiduría reconoce su valor humano, y de la misma manera reconoce el valor de todo lo que está a su alrededor. El anciano del cuento remite a la importancia del reconocimiento de las dificultades y de las posibilidades, buscando en 'todos los bolsillos', es decir: tomar conciencia de la importancia y unidad entre todos los recursos para superar las situaciones difíciles y crear nuevas condiciones. La sabiduría permite enfrentar cuatro dificultades más visibles:

- a. La sabiduría del reconocimiento produce en la persona emprendedora un dispositivo que detecta las fuerzas neutralizadoras. Sabe que estas fuerzas inmovilizan y son agotadoras hasta el cansancio, establecen los límites, reducen a lo más mínimo el espacio, los propósitos, las metas, el ideal y provocan la frustración, y finalmente el abandono.
- b. Esta sabiduría descubre las fuerzas negativas que se nutren de las confrontaciones, que conducen al conformismo, negando todo valor al trabajo, a los propósitos, a los frutos de las acciones, y ocultan todas las posibilidades de soñar y seguir un mejor porvenir.
- c. La sabiduría del reconocimiento revela las decisiones no acertadas, aquellas que no tienen ni pueden echar raíces, que adormecen la conciencia, inmovilizan, hacen que el avance sea infructuoso, producen desesperación y apatía.
- d. La sabiduría del reconocimiento permite darse cuenta de las actividades superfluas, inadecuadas e impertinentes, que producen un ensimismamiento, se pierde el centro de cada acción y los objetivos y metas del emprendimiento.

La sabiduría reconoce las actitudes que dan fruto y las que niegan, las que animan a avanzar y las que cuestionan y paralizan. Las actitudes negativas nombran culpables, descalifican e inducen a la desunión. Es por eso que al tomar la idea de ser imagen y semejanza de Dios Creador y Formador se transita por el camino de las oportunidades, de la seguridad, de las decisiones acertadas y de atracción de todo lo que contribuye al cambio y la transformación de realidades, para llegar al puerto de la sabiduría en el equilibrio.

La sabiduría en el equilibrio⁵²

La conciencia de ser imagen y semejanza de Dios coloca a la persona en el espacio del equilibrio, y le hace tener presente la importancia de alejarse de todo desequilibrio. El equilibrio desafía a vivir y convivir en armonía, a trabajar y relacionarse con madurez, con prudencia y con integridad. La persona que se considera imagen y semejanza de Dios está despierta, contempla el equilibrio en todo y en sus acciones.

La sabiduría en el equilibrio diversifica sus observaciones y sus procedimientos, analiza de forma amplia las posibilidades y oportunidades para su crecimiento. Toda persona equilibrada es creativa. Esa creatividad la traduce en emprendimiento. Cuando ha crecido en su creatividad y emprendimiento, estimula el desarrollo de tres fuerzas internas:

- a. La sabiduría en el equilibrio permite desarrollar un análisis exhaustivo y con creatividad de los medios, las estimaciones, la importancia y originalidad de sus relaciones.
- b. La sabiduría en el equilibrio procura hacer propuestas con inteligencia, revela las alternativas, marca el punto central, el inicio y el proceso para un desarrollo adecuado y pertinente.
- c. La sabiduría en el equilibrio da la capacidad de fomentar una relación significativa. El equilibrio da espacio al desarrollo de las relaciones genuinas que dan vida a la creación y al desarrollo del emprendimiento.

Aceptar e integrar el equilibrio en la vida cotidiana es de personas sabias. Para mantenerse consciente de vivir en equilibrio se requiere de las siguientes actitudes:

- a. 'Kak'astej' en idioma kaqchikel⁵³, se puede traducir como 'levántate', 'despiértate en tu espíritu'. Se considera que estar despierto permite la comprensión y aplicación de las herramientas de manera sencilla, priorizar el estudio/análisis y aplicar los conocimientos para el mejor funcionamiento.
- b. La persona despierta diversifica su creatividad, es entusiasta, inquieta y reconoce el ciclo de la vida. Revive aquellos pasajes de celebración que encaminan a la renovación.
- c. El estar despierto contribuye a valorar y transitar por el camino de la transformación. En este sentido, el emprendimiento y la persona emprendedora se retroalimentan, porque hay una relación y comunicación intrínseca.

La sabiduría en la coherencia

La consciencia de ser imagen y semejanza de Dios es la llave para abrir la puerta e ingresar en la dimensión creativa y desarrollar las capacidades, las ideas y los pensamientos. Estos se traducen en realidades específicas, viables y de beneficio. Para que todo emprendimiento crezca continuamente, la coherencia posibilita comprender su importancia, establece una orientación ilimitada de la persona y de sus proyecciones. Genera la capacidad de marcar los límites del pesimismo, de lo negativo, de las adversidades, de las decisiones inoportunas, de las condiciones tendientes a la exclusión y marginación. No hay límite para hacer el bien, para despertarse y desarrollar proyectos de envergadura, para el uso de la inteligencia, de la creatividad y de las relaciones en armonía para la transformación. La coherencia como

llave para la innovación exige tres actitudes:

- a. La sabiduría en la coherencia demanda desenvolverse en el espacio propio donde se está ubicado o labora con una actitud genuina en producir, y su mayor esfuerzo se traduce en calidad.
- b. Esta sabiduría de la coherencia despierta y pide desarrollar la creatividad con consciencia, porque reconoce la importancia de los beneficios que da y recibe.
- c. La sabiduría desde la coherencia estimula y requiere actuar con fe⁵⁴. Todo su trabajo es procurar el avance, y se hace consciente que aparecerán adversidades. Se ocupa de una buena administración de sus inversiones. Son las marcas de la fe; esa fe se identifica en las decisiones adecuadas y pertinentes.

La sabiduría de la coherencia, que parte del hecho de ser imagen y semejanza de Dios, invita a actuar con personalidad, con firmeza, con criterio hacia delante. Se ocupa de los avances, se aleja de los miedos, de las incertidumbres, de las dudas, de las ideas y de los pensamientos estrechos. Si estas realidades limitantes y paralizantes aparecieran, son indicios en que ha llegado el momento de volver a la claridad, al hecho primario de ser imagen y semejanza de Dios, y a revisar las herramientas, el liderazgo y la gestión.

CONCLUSIÓN

La persona emprendedora celebra la vida en su emprendimiento, revive con esperanza sus sueños porque sigue tras resultados específicos y vivificantes. No pierde el sentido de ser imagen y semejanza de Dios, sabe que la misericordia divina la capacita para mantener la mirada en la finalidad, mirada que fortalece el emprendimiento y a la persona emprendedora. Cuando se enfrenta a los desafíos sabe que debe volver a celebrar⁵⁵ y recordar su naturaleza. La práctica de la celebración para el crecimiento y el avance del emprendimiento, del liderazgo y la ejecución es parte del ciclo de la vida.

Juventud cristiana actuando para la transformación social: Desafío para América Latina y el Caribe

Rev.
Susana Sánchez

“Que nadie tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.”

1 Timoteo 4:12

América Latina es un continente joven, de manera que, si aspiramos a la transformación social en nuestra América, debemos apostar a la juventud, en cuyas manos está la creatividad y la renovación de nuestra realidad contextual. CREAS–ACT Alianza es un organismo que procura esta transformación, siendo apoyo y guía para una juventud cristiana que viva una espiritualidad integral.

Esta espiritualidad integral se expresa a través del amor a Dios, amor a sí mismo/a, amor al prójimo y a la creación. Una espiritualidad encarnada en medio del grito de aquellos/as más vulnerables. Cuando hablamos de empoderar a la juventud, CREAS se refiere no solo a vivir una fe vertical, sino una que sea transversal, donde se acompañe al joven a vivir una espiritualidad interior –la cual es sumamente importante– pero que también debe llevar al accionar social transformador. Se trata de acompañar a las y los jóvenes a conquistar sus sueños, tanto en sus estudios profesionales como también en su capacitación técnico-vocacional, para que aporten al desarrollo económico y social desde una perspectiva cristiana que glorifica a Cristo con su ejemplo de vida.

“Tener en poco” significa ‘despreciar’, desestimar. Otras versiones de la Biblia traducen: *“Que nadie te desprecie por ser joven”*. Esta carta fue escrita por Pablo a Timoteo, un joven que en ese momento ya era Obispo de una comunidad⁵⁶. Y en Tito 2:6-7 dice: *“Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes, presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.”* Y Pablo lo advirtió porque tradicionalmente, y de forma errónea, la juventud está asociada con la imprudencia, los juicios y opiniones apresurados, con la inexperiencia y la inmadurez. Aunque Timoteo era joven, debía comportarse con responsabilidad y sabiduría que mereciera el respeto de todos. Pues el hecho de ser joven no significa inexperiencia ni dilatación alguna.

En este caso, ser ejemplo es tener un comportamiento tal que merezca ser imitado por los demás. Ser un ‘modelo’ es ser una persona que establece un patrón de conducta; alguien que deja una marca, una impresión en otros, los cuales imitan y repiten la misma conducta en situaciones similares.

En otras palabras, si hacemos la conexión con el planteamiento de Pablo a Timoteo, es formar un joven ejemplar, modelo para el cambio y la transformación social. De esa manera, CREAS y la UNEV han apostado a una juventud capaz de llevar a cabo el cambio que nuestra región de América Latina y el Caribe necesitan.

Esta propuesta de Emprendemos Paz busca desarrollar en la juventud el espíritu innovador, que es la asimilación y explotación exitosa de una novedad en las esferas económica y social, de forma que aporte soluciones nuevas a los problemas nacionales y regionales, y permita así responder a las necesidades de la sociedad y el sector productivo. Busca lograr un emprendimiento de negocios consciente, que toma en cuenta el impacto ambiental, económico y social que genera su empresa. Las empresas sostenibles poseen un alto nivel de responsabilidad social y una clara misión y visión de los valores éticos.

En su momento histórico y cultural, el apóstol Pablo apostó también a la juventud, y lo vemos claro en este texto que escribe a Timoteo en un momento donde el joven no era tomado muy en cuenta. Ver a la juventud cristiana y el mensaje bíblico unidos al tema del emprendimiento nos lleva a la conexión necesaria con las ciencias sociales para dar respuesta a la realidad existente en nuestro continente, que es de desigualdad y

violencia. Debemos hacernos dos preguntas clave: ¿Cuál es la responsabilidad para hacer una transición saludable del relevo generacional? ¿Cuál es la responsabilidad de las iglesias en acompañar y empoderar a la generación Zeta o “millennials”, como se le llama en estos momentos a las y los jóvenes que han nacido en los últimos 25 años?

En la perspectiva del Reino de Dios que está entre nosotros, CREAS cree en la construcción de un continente posible donde reinen la justicia y la paz como expresión del amor, a través de actos concretos entre las personas creyentes en Jesucristo. De aquí podemos concluir que, en esta nueva ética, la responsabilidad social es redescubierta como el valor supremo del amor.

El servicio entonces es lo que engrandece la vida cristiana y la lleva a su pleno desarrollo y crecimiento. De manera que nuestra juventud debe ser expuesta a ese accionar de fe. En Mateo 20 vemos la respuesta que da Jesús a sus discípulos cuando su ego se llena de ansias de poder, cuando entienden el Reino desde una actitud distorsionada: “Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero, que se haga su esclavo; como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud” (Mateo 20:17-28). Por lo tanto, su actividad política es una actividad moral. No se trata ya de obedecer las normas de los poderes e instituciones establecidas, sino de contradecirlas; el amor no es una ley para aplicar indiscriminadamente, sino para hacer justicia; y la justicia que se demanda es justicia real, justicia económica, social y política.

El llamado es que esta ética sea traducida de manera horizontal hacia la responsabilidad, a la santidad social y el bien común. Se hace necesario formar una generación de relevo que ponga en práctica un pensamiento ético cristiano que la lleve a vivir la plenitud de su vida en alteridad y comunidad. Ver a la iglesia desde la misión integral y al ser humano como una totalidad, nos lleva a superar los dualismos espíritu-materia, alma-cuerpo, tierra-cielo, religión-política, y todos los demás dualismos esencialistas que bloquean la conciencia e impiden la participación de la juventud cristiana en el proceso de transformación social.

La fe es un encuentro histórico y vital con Dios en Jesucristo, y nos da la respuesta a los interrogantes del mundo. La fe, a través de los hechos, nos interpela como sujetos. Nuestra fe crece y nuestra cultura también, y es en ese crecer dialéctico que la historia se hace humana. La fe no es, pues, una filosofía ni una doctrina social, ni una teoría política: es la praxis de la vida cristiana.

La juventud de América Latina vive hoy una realidad que la agobia: marginalidad, exclusión, violencia, falta de trabajo decente y limitación de espacios de participación. La paradoja es que la inversión pública y privada en ellos ha aumentado en los últimos años, y seguirá en aumento, pero esto es solo un discurso vacío de contenido. Con una población de más de 160 millones de adolescentes y jóvenes (15-29 años) en América Latina y el Caribe⁵⁷, la inversión en juventud, especialmente en mujeres adolescentes, es una de las más acertadas acciones que deberían realizar nuestros países.

Nunca antes en la historia la región ha contado con tantos/as jóvenes, lo que los ubica como una fuerza política y productiva de vital importancia. No obstante, las políticas en materia de educación, empleo y participación juvenil no contrarrestan los problemas que han padecido históricamente.

El reto, en esa perspectiva, lo describe muy bien la Organización Internacional del Trabajo (OIT): *“Lo que se haga a favor del trabajo decente y productivo para la juventud tendrá repercusiones favorables en el futuro de la democracia, el crecimiento económico, los sistemas de protección social, y un desarrollo que merezca el calificativo de humano en las sociedades de América Latina y el Caribe en la primera mitad del siglo XXI”*. Es en esa perspectiva que entra esta iniciativa Emprendemos Paz.

El Evangelio de San Mateo dice: “Al ver la muchedumbre, Jesús sintió compasión de ella, porque estaban dejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor” (Mt 9,36). Escuchando estas palabras, nuestro pensamiento va espontáneamente al mundo de los jóvenes del siglo XXI. ¿No pareciera un retrato de nuestra juventud? ¡Cuántos y cuántas jóvenes cansadas/os, perdidas/os, sin esperanza! Jóvenes que han sido dejados/as solos/as, sin guías, sin maestros.

El mundo de la juventud es una especie de sismógrafo extremadamente sensible a la situación que lo rodea, lacerado por numerosas y profundas crisis: económica, financiera, pero sobre todo antropológica, crisis de valores, crisis del sentido de la vida, crisis de esperanza, crisis educativa. Vivimos en un mundo sin certezas, privado de puntos de referencia en los cuales basarse para construir la vida abundante que inaugura el Reino de Dios.

Cuánta juventud sin futuro, 'descartada' por una cultura en la que cuenta solamente el poder, el dinero, la ley del más fuerte. Cuánta tristeza ver hoy jóvenes que, vencidos/as por la desconfianza y la resignación, "buscan la felicidad sólo en poseer bienes materiales y en la satisfacción de las emociones del momento: drogas, alcohol, prostitución, adicción a los videojuegos, entre otras."⁵⁸

Pero esto no solo ocurre en América Latina, sino también en el Caribe, como es el caso de la República Dominicana, donde el desempleo, la deserción escolar, la inseguridad ciudadana, junto con la violencia de género, la delincuencia, las drogas y la explotación sexual, son los principales problemas que afectan a la juventud, según un estudio publicado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas⁵⁹.

La República Dominicana tiene una situación demográfica que genera oportunidades para su desarrollo, debido a la gran cantidad de personas jóvenes que se encuentran en edad productiva. En 2015 la población comprendida entre 15 y 34 años ascendía a 3.430.901 personas, representando el 34% del total de 10.496.535 dominicanos/as. Las mujeres han constituido mayoría frente a los hombres, aunque ahora y por primera vez la diferencia por sexo es reducida, previéndose que los varones serán mayoría, pues la tasa de crecimiento es ligeramente mayor entre ellos (de 1,0% frente a 0,8%)⁶⁰.

Esta situación demográfica genera oportunidades, pero también plantea retos. A corto plazo se dispone del potencial para el desarrollo de una importante población activa joven y adulta; pero también se plantea el riesgo del desempleo y las consecuencias indeseadas para una población que, eventualmente, no encuentre oportunidades laborales y vitales⁶¹.

La función propiamente profética deberá acompañar siempre la acción y la prédica de las iglesias en el mundo, y la acción y la palabra de las personas creyentes en los lugares donde vivimos y trabajamos. Jesús vivió inmerso en las cuestiones sociales de su tiempo: sus actitudes y su actuación tuvieron, lo mismo que su mensaje, incidencia real en las cuestiones sociales. Su ética fue de amor, de solidaridad, de comunicación de bienes y de fraternidad. Asumió la angustia de la persona en su propia carne.

Esta iniciativa Emprendemos Paz apunta a desarrollar un renovado liderazgo eclesial que contribuya a cambios efectivos en las comunidades locales, a partir de los valores que promueven la paz y la equidad en la perspectiva del Evangelio de Jesucristo; y que así genere otras formas de respuesta más concretas frente a la violencia e inseguridad ciudadana de la población en general, y en especial de la niñez y la juventud.

La apuesta es abrir horizontes de esperanza y de paz en una juventud cristiana que sueña y que actúa a favor de un continente mejor, donde el amor sea el vínculo perfecto de unidad.

Se busca ampliar la cosmovisión juvenil más allá de sus propias iglesias y organismos relacionados, con un sentido de liderazgo que supere la templo-manía, haciendo vida comunitaria concreta a favor de la unidad y la búsqueda de la transformación social; y que a partir de su compromiso de fe, la juventud pueda actuar por cambios más favorables y sustentables, según la Misión de Dios en el mundo y el Reino de Jesucristo, que se vive cada día en la cotidianidad.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE JUVENTUD?

En las iglesias, en las instituciones educativas, en las familias, en los medios de comunicación, sólo para mencionar algunos espacios, oímos hablar permanentemente de la juventud. También figura en el discurso de los políticos, de la policía, en las conversaciones de todos los días. Los discursos sociales van construyendo imágenes, estereotipos de lo que significa ser joven. El investigador Klaudio Duarte Quapper nos resume algunos de esos estereotipos sobre la juventud en América Latina⁶². De su presentación, destacamos algunos puntos:

1. **“Ser joven es algo que nos pasa a todos”**: identifica a la juventud con criterios biológicos, desconociendo que también es una construcción social que coloca a los y las jóvenes en relación con los niños, niñas, adultos, y que está sujeta a variaciones históricas y sociales (no es lo mismo ser joven rico que joven pobre, o joven varón que mujer).
2. **“Los jóvenes son el futuro del país”**: niega las expresiones presentes de la juventud: las musicales, deportivas, políticas, afectivas, intelectuales (agregaríamos aquí las expresiones de fe). Esta expresión invisibiliza a las y los jóvenes en el presente.
3. **“Los jóvenes son todos irresponsables”**: expresa la exigencia de respuestas que son generalmente definidas desde el mundo adulto.
4. **“Ser joven es bello”**: asocia juventud a una estética relacionada al consumo de determinados productos que permiten la aceptación social, el afecto de la pareja, el éxito laboral, la confirmación de la virilidad o la feminidad. Esto suele relacionarse con “ser joven es estar a la moda”, expresión que considera a los y las jóvenes como potenciales consumidoras.
5. **“Ser joven es ser emprendedor/a”**: afirmación que tiene que ver con la participación en el mundo del trabajo. No toma en cuenta la falta de capacitación adecuada y la desprotección laboral, que aumentan la incertidumbre de la juventud.
6. **“Ser joven es estar modernizado tecnológicamente”**: Los y las jóvenes muchas veces están presionados para tener el último celular, la última computadora, el último automóvil. Además de que los jóvenes con bajos recursos difícilmente acceden a estos bienes, hay que poner la tecnología al servicio de la persona y no al ser humano al servicio de la tecnología.
7. **“Jóvenes asesinaron a...”**: muy común en la televisión y en los diarios, relaciona juventud a inseguridad y delito, lo que lleva a que en la calle un grupo de jóvenes sea mirado como amenaza y peligro. Esto también se ve cuando la juventud se moviliza para exigir derechos: la imagen que se proyecta es la de violencia y terror. Es lo que llamamos la criminalización y satanización de la juventud.
8. **“Los jóvenes no participan en procesos electorales”**: es la imagen de la apatía, del desinterés por la responsabilidad social y política. ¿Es la falta de asistencia a las elecciones un sinónimo de falta de participación? Hay muchas formas de participar en la sociedad, nuevas formas de hacer política.
9. **“Los jóvenes están llenos de ideales”**: al contrario de lo anterior, es la imagen de los y las jóvenes como portadores de una fuerza sobrenatural que les permitirá proponer ideas para cambiar la sociedad. Sin embargo, al asociar estos ideales con la juventud, se supone que pasada esta etapa esos ideales desaparecerán. ¡Cuántas iglesias, movimientos sociales y partidos políticos tratan así a sus jóvenes!

Pero junto a estas imágenes y estereotipos, debemos considerar algunos datos en relación a la juventud latinoamericana y caribeña:^{63, 64, 65, 66}.

- La población entre 15 y 24 años es de 160 millones, de los cuales 10 millones son indígenas y 24 millones afrodescendientes.
- La juventud representa entre 25 y 30% del total de la población de América Latina. En América Central alcanza al 28,5%.
- 80% de las y los jóvenes viven en ciudades.
- 32,8% de la población entre 15 y 24 años vive en situación de pobreza, y 10,8% en situación de indigencia; pero esta cifra es sobrepasada de manera muy significativa en la mayoría de los países centroamericanos, donde la pobreza en la población joven se acerca o supera al 50%.
- Una media del 30% es crítica hacia el valor de las instituciones educativas.
- En Nicaragua, Honduras y Guatemala el porcentaje de jóvenes que asisten a un centro educativo es entre el 20 y 25%, y en Colombia el 30%.
- Las y los jóvenes que no estudian ni trabajan son el 30% en Centromérica, y el 25% en los países andinos y República Dominicana.
- Cerca del 20% opina que no existen buenas oportunidades de empleo.
- El desempleo promedio es del 18%, pero para las mujeres sobrepasa el 22%.
- Una media superior al 50% opina que la calidad de vida de los jóvenes es regular, y un 20% que es mala.

El acceso a tecnología muestra asimismo una enorme inequidad entre los países. Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Bolivia muestran índices de desarrollo tecnológico significativamente bajos en la región, en particular en comparación con Colombia, República Dominicana y Perú. Esto se ve reflejado tanto en la conectividad a internet como en el acceso a computadoras de escritorio. En algunos países las y los jóvenes tienen acceso a internet móvil, pero no siempre disponen de teléfonos con capacidad de conexión.

CONSTRUYENDO ALTERNATIVAS

Ante esta realidad, es necesario construir alternativas, maneras diferentes de relacionarse con la sociedad desde una mirada de la juventud. Para esto, se debe tomar en cuenta:

- que debe reconocerse el punto de partida: los y las jóvenes son un sector en situación de subordinación en la sociedad;
- que la transformación implica un compromiso tanto de la propia juventud como del mundo adulto, a través de relaciones intergeneracionales democráticas y colaborativas;
- que hay que construir desde los espacios propios de la juventud, así como en acción colaborativa entre jóvenes y adultos.

Para esto, analizaremos algunos conceptos clave como los de dignidad humana, enfoque generacional y enfoque de derechos.

¿POR QUÉ LA DIGNIDAD HUMANA?

Las realidades y percepciones que vimos anteriormente no hacen a la dignidad de las y los jóvenes. Cuando hablamos de dignidad, cuya raíz en latín significa 'valioso/a', nos referimos al valor inherente de todo ser humano en su libertad y poder creador, mediante los cuales puede tomar decisiones y mejorar su vida. Dignidad implica entonces no estar bajo el dictado de otros; por el contrario, es la base de la ciudadanía.

Esta autonomía, que es la base de la construcción de la propia identidad, significa para cada joven decidir quién quiere ser, a qué se quiere dedicar, cómo quiere encarar su vida, cómo va a sustentarse. Esta construcción de identidad está en la base de la dignificación de los y las jóvenes. En estos procesos es que deben involucrarse las iglesias.

Las iglesias se basan en la proclamación hecha por Jesús del Reino de Dios y su justicia, lo que implica asumir una plena humanidad, una dignidad que debe ser cultivada y promovida. Las iglesias, al estilo de Jesús, sirven y promueven al ser humano desde la acción comunitaria local, pero también actuando en lo nacional, regional y mundial. De particular trascendencia es el compromiso de las iglesias en servir a las personas en situación de pobreza y vulnerabilidad. Esto se da en contextos políticos, económicos y culturales difíciles, donde se vive una realidad de exclusión, discriminación, crisis, y muchas veces luchando por la supervivencia.

Las iglesias tienen como misión dignificar a la persona, como expresión de fe y esperanza. De esta manera, las iglesias defienden la vida comprometándose con la liberación y emancipación de aquellos sectores excluidos de la sociedad: las mujeres, los indígenas, los afrodescendientes, las personas migrantes, las sin tierra, sin techo, y también la juventud.

¿QUÉ ES EL ENFOQUE GENERACIONAL?

El enfoque es una manera de mirar las relaciones, la realidad de las iglesias, de las organizaciones sociales, de la sociedad. Es la forma como miramos y concebimos procesos y relaciones que ocurren en el día a día, en especial con la juventud. Adoptar un enfoque es conocer la realidad desde un eje particular, con una mirada crítica. Un enfoque generacional implica un análisis desde la juventud, pero que también toma en cuenta las relaciones con el mundo adulto.

Consideremos tres posibles enfoques:

- a. Un enfoque adultocéntrico y conservador, según el cual el/la joven está en preparación para el mundo adulto, para 'insertarse en el mundo' (adulto). Desde esta perspectiva, lo adulto es lo que tiene valor, visibilidad y poder de control sobre el resto de la sociedad.
- b. Un enfoque juvenilizado, que ve a la juventud como portadora del cambio social y del futuro, como la esperanza de las organizaciones de la sociedad (entre ellas, las iglesias). Se piensa a la juventud como una etapa de maduración que se superará con la adultez.
- c. Un enfoque de construcción social de las juventudes, o enfoque generacional, que mira a la juventud como un proceso cuyas características están dadas por el contexto social, político, cultural, económico, de género y/o etnia. Considera a los y las jóvenes desde sus potencialidades y capacidades.

¿QUÉ ES EL ENFOQUE DE DERECHOS?

Así como hablábamos de enfoque generacional, vamos a ver ahora qué es un enfoque de derechos. El enfoque de derechos es una mirada que nos permite leer la realidad a partir de las convenciones sobre los Derechos Humanos, que nos permite conocer e interpretar el contexto, y además reconocer dónde podemos actuar y exigir estos derechos.

Los Derechos Humanos son derechos inherentes a las personas, que se reflejan en normas, principios, valores propios de la dignidad que tienen todos los seres humanos, sin importar su nacionalidad, género, raza, religión, ideología política, lugar de residencia, condición social o cualquier otra diferencia. Los Derechos Humanos orientan la actuación de las personas en la sociedad, y hacen a los Estados responsables de su protección, promoción, respeto y garantía.

Los Derechos Humanos están basados en la dignidad, la libertad, la igualdad y la solidaridad.

Cuando hablamos de derechos de la juventud, debemos partir de que son las y los propios jóvenes quienes deben ser protagonistas de los procesos de conocimiento, defensa, promoción y realización de esos derechos. Para ello, no alcanza con que este enfoque se aplique a acciones o programas dirigidos a jóvenes: es necesario también transversalizar dicho enfoque.

Transversalizar significa que cierto enfoque esté presente de manera coherente e integral en todo el trabajo que realizan las iglesias, los movimientos sociales, las políticas públicas. De esta manera, se apunta a que haya igualdad de oportunidades en todas las estrategias e intervenciones, en todos los niveles y en todas las etapas, por parte de todos los actores involucrados. La transversalidad siempre debe ser mirada en dos sentidos; por ejemplo: ¿cómo se refleja la perspectiva generacional en los programas de mujeres, y cómo se refleja la perspectiva de género en los programas de juventud?

¿QUÉ SIGNIFICA DESARROLLO?

Para comprender qué significa desarrollo, tomamos la definición aprobada por la ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias) en 2008:

La comprensión del desarrollo transformacional por parte de ACT Alianza se deriva de su afirmación teológica de que todas las personas son creadas a imagen de Dios, con el derecho y el potencial de vivir vidas justas, humanas y dignas en comunidades sostenibles. La profesión de fe requiere el rechazo de las condiciones, estructuras y sistemas que perpetúan la pobreza, la injusticia, el abuso de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente.

El desarrollo transformador tiene que ver con emprender acciones para hacer valer los derechos humanos -y dados por Dios- de todas las personas. En un mundo cada vez más globalizado, las vidas están crecientemente interrelacionadas. En consecuencia, el desarrollo transformador implica el cambio para todas las personas involucradas: las que tienen poder, riqueza e influencia, controlan y usan más que su parte de los recursos, y las más perjudicadas por estructuras y sistemas opresivos⁶⁷.

Como vemos, esta definición de desarrollo está muy ligada a la de derechos humanos. Además de este enfoque, incluye estos conceptos centrales:

- Participación
- Empoderamiento
- Desarrollo de capacidades
- No discriminación
- Equidad de género
- Sensibilidad a las culturas y espiritualidades
- Reafirmación de los Derechos Humanos
- Incidencia
- Promoción de la paz, la reconciliación y las relaciones correctas
- Comunicación efectiva
- Sostenibilidad ambiental

El desarrollo como pleno ejercicio de derechos implica la participación de toda la sociedad, incluidas las iglesias cristianas, con sus liderazgos jóvenes comprometidos en estos procesos. Las juventudes de las iglesias, conscientes de sus derechos, deben involucrarse para superar imaginarios negativos, realidades opresoras, e impulsar la vida en su plenitud desde un enfoque generacional de derechos.

¿POR QUÉ EL DESARROLLO DE LA JUVENTUD?

En 2016 la Asamblea General de las Naciones Unidas acordó un marco de promoción de derechos plasmado en la llamada Agenda 2030. En esta agenda se definen 17 **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**, que guían no solamente la agenda de las propias Naciones Unidas, sino también las de la cooperación internacional, y las de las políticas públicas de los países que se han comprometido con los ODS.



Muchos de estos objetivos son muy relevantes para la juventud. En particular destacamos:

Objetivo 1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas, en todo el mundo.

Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todas las personas.

Objetivo 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las personas.

Objetivo 10. Reducir la desigualdad en y entre los países.

Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todas las personas y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

También el **Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** ha fijado una estrategia para el desarrollo de la juventud, centrada en el empoderamiento económico, la participación cívica y la organización para la resiliencia.

Por último, muchos países tienen leyes y políticas públicas dirigidas específicamente a la juventud. Estas leyes y políticas son discutidas por los parlamentos y reglamentadas por los gobiernos, pero es importante que en su elaboración se cuente con la voz y participación de la juventud. En este sentido es que hablábamos antes de cooperación intergeneracional. Además, no solamente las leyes de juventud deben tomarse en cuenta: otras leyes y políticas, como las económicas, de empleo, de salud, de educación, de pensiones, por ejemplo, tienen un impacto en la juventud.

Junto a los marcos legales y de políticas, existen además programas específicos e institutos dentro del Estado que trabajan en temas de juventud. En este sentido, siempre hay que preguntarse qué y cuánto aportan a los derechos de las y los jóvenes estos institutos, así como las políticas transversales en otras dependencias del Estado (por ejemplo, los Ministerios de Educación o de Salud).

Es muy importante que los y las jóvenes conozcan estas leyes y políticas, porque especifican el campo de derechos de la juventud y ofrecen oportunidades que pueden aprovecharse para promoverlos y fortalecerlos.

Por último, siempre hay que prestar atención a la asignación de recursos para el trabajo de juventud. ¿Cómo se refleja este sector en los presupuestos del Estado (por no hablar de las organizaciones sociales y las iglesias)? A veces en los discursos se prioriza a las y los jóvenes excluidos, en situación de violencia, sin empleo; pero cuando se elaboran los presupuestos, se prioriza más la educación formal, la juventud ya integrada y los sectores urbanos.

LOS Y LAS JÓVENES COMO ACTORES ESTRATÉGICOS DEL DESARROLLO

Finalizaremos este capítulo recordando el rol clave que tienen las organizaciones de la sociedad civil, y entre ellas las organizaciones basadas en la fe y las iglesias, como protagonistas en los procesos de desarrollo y defensa de derechos.

Las y los jóvenes pueden hacer grandes contribuciones al desarrollo como voluntarios/as, como trabajadoras/es, como ciudadanos/as, como estudiantes, como integrantes de nuestras comunidades, formando sus propias familias. Son muchos los espacios que nuestras sociedades le están negando a la juventud, en un contexto donde el adultismo campea de manera abrumadora con enfoques asistencialistas y paternalistas. Por lo tanto, éste es un conjunto de conceptos para nada abstractos, cargados de consecuencias prácticas de enorme significación⁶⁸.

Comenzamos este capítulo hablando de los problemas objetivos por los que atraviesa la juventud latinoamericana y caribeña, en contraste con las imágenes construidas alrededor de los y las jóvenes. También recorrimos los conceptos de enfoque generacional y enfoque de derechos, para desembocar en el concepto de desarrollo y relacionarlo con las agendas y estrategias de promoción de los derechos juveniles. El sentido de este camino conceptual es visualizar las maneras como los y las jóvenes pueden involucrarse, desde sus propios contextos, en los procesos de paz y justicia integral.

La juventud de las iglesias latinoamericanas está llamada a poder analizar la situación de los y las jóvenes y de las sociedades en su conjunto, a hacer propuestas y liderarlas junto a otros actores y actrices sociales.

PARTE II | PRÁCTICA

Fortalecimiento del liderazgo juvenil ecuménico

Jhon Martinez

INTRODUCCIÓN

En una forma poética y con una fuerza incuestionable, la literatura bíblica habla de la justicia como amante de la paz (Salmo 85:10). Esta declaración tiene una correspondencia en la realidad, porque diferentes tipos de injusticia son generadoras de diferentes tipos de violencias. La juventud latinoamericana ha sido afectada por condiciones de violencia familiar, social, económica, política, ambiental y de género; al mismo tiempo, ellos y ellas han trazado ideas y proyectos concretos para crear condiciones de inclusión, y consecuentemente de justicia como base de una paz sostenible. Las iglesias y organizaciones ecuménicas en América Latina llevan a cabo múltiples intervenciones y proyectos con una fuerte inserción territorial y comunitaria. Gran parte de esta variedad de iniciativas ha sido liderada por jóvenes, motivo por el cual se llevó a cabo el programa de fortalecimiento del liderazgo juvenil ecuménico con enfoque en cultura de paz, equidad y sustentabilidad: "Emprendemos Paz" (en adelante EP). Este programa del Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio (CREAS), con el apoyo de Christian Aid, tuvo una duración de 6 años mediante dos dimensiones: un diplomado y una comunidad de práctica.

El **diplomado** abarcaba dos módulos que capacitaban virtualmente a las y los participantes en tecnologías de la información y la comunicación (TIC), fundamentación bíblico-teológica, estructuración de propuestas de cambio y gestión de recursos. Estos contenidos virtuales tuvieron una correspondencia presencial a través de tutores/as vinculados a iglesias y organizaciones presentes en los contextos de cada participante. El producto final fue la documentación de más de 200 diferentes proyectos de naturaleza social, económica y de incidencia que sirvieron como requisito para una certificación universitaria. La **comunidad de práctica** regional consiste en un trabajo en red en el que las y los participantes comparten información, llevan a cabo diferentes acciones en común, buscan conectarse para tratar un tema y se juntan para socializar experiencias. Esta dimensión práctica buscó cumplir su propósito bajo 6 ejes temáticos: Género y Paz, Red de Proyectos en favor de la Niñez, Jóvenes y Educación, Jóvenes y Desarrollo, Justicia Ambiental y Emprendedurismo para el Desarrollo. Con el liderazgo de referentes ubicados en distintos países, se buscó la aplicación de las capacidades mediante dinámicas virtuales y presenciales.

Este programa se convierte en un antecedente conceptual y metodológico valioso para las iglesias y el mundo ecuménico en América Latina. En los párrafos que siguen se comentará, en primer lugar, la cultura de paz como inspiración para los procesos de cambio; en segundo lugar, la necesidad de un abordaje regional que articule los contextos locales y nacionales; y en tercer lugar, las oportunidades de una integración ecuménica; para concluir con un llamado al liderazgo juvenil ecuménico latinoamericano.

CULTURA DE PAZ

Es notable el impacto de las múltiples desigualdades y la violencia sobre la juventud, especialmente la incidencia de las maras, pandillas y el narcotráfico en América Latina. A esto se suman los procesos de implementación de acuerdos de paz firmados en la región en las últimas décadas, lo cual implica una serie de ajustes que no logran sostenibilidad por la rigidez de las estructuras sociopolíticas. En ese escenario, las iglesias y los actores ecuménicos se han planteado formas de inclusión económica y social en correspondencia con la voz profética pública que hace parte de su misión.

En ese horizonte, en la experiencia de EP los y las jóvenes se plantearon sus comprensiones e impresiones contextualizadas sobre la paz. Es clara una base conceptual holística desde la categoría bíblica "*shalom*", que condujo a proponer proyectos en los que la participación, la equidad, el desarrollo sustentable, la justicia ambiental, la economía social, la equidad de género, la sensibilidad cultural, la afirmación de los derechos humanos, la comunicación afectiva, el consumo responsable, el enfoque de derechos, entre otros,

se volvieron bases para la formulación de proyectos de intervención y transformación social acordes con la situación de las personas más vulnerables de la sociedad.

De fondo, en línea con la búsqueda de una paz sostenible, los y las jóvenes se convierten en promotores del principio bíblico teológico de construcción de una vida justa, humana y digna. La Alianza ACT plantea la categoría 'desarrollo transformacional', sobre la base teológica de comprensión de la persona como creación a imagen y semejanza de Dios, lo cual conduce a combatir cualquier tipo de sistemas que perpetúen la pobreza, la injusticia, el abuso de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente. En esa perspectiva, las y los jóvenes afinan un posicionamiento analítico y crítico de modelos de desarrollo como la Agenda 2030 y sus procesos de implementación en la realidad local, nacional y regional.

PERSPECTIVA REGIONAL Y DIVERSIDAD CULTURAL



Cd de Guatemala/Guatemala. Celebración de los 25 años de la firma del Acuerdo de Paz en Guatemala. Jóvenes de EP en el encuentro intergeneracional. Foto: CREAS.

La similitud idiomática en América Latina no tiene un correlato en el mutuo entendimiento sobre la agenda pública regional. Es un desafío trazar estrategias de comunicación para que los y las jóvenes latinoamericanos se encuentren en espacios de intercambio. El ejercicio de encontrar similitudes y diferencias sobre lo que sucede en los diferentes países, permite el fortalecimiento de capacidades, el análisis

regional, el trabajo en red, la generación y continuidad de sinergias institucionales, la visibilización regional de problemas comunitarios, el apoyo internacional a procesos sociales nacionales, entre otras oportunidades que pueden generar una mayor comprensión sobre las posibilidades de cambio y transformación social.

En EP se dieron múltiples diálogos e intercambios de este tipo en los cuales se compartieron experiencias, algunas de ellas apremiantes y críticas, que afloraron sentires y emociones que incluso se trabajaron en momentos litúrgicos de sostenimiento mutuo. Esta pluralidad de sentires nacionales es notable, considerando que en 2015 y 2016 EP se desarrolló en Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y República Dominicana; en 2017 y 2018 el programa no continuó en República Dominicana y agregó a Perú; y en 2019 se agregaron México y Bolivia.

Inducir a la juventud a la integración regional propicia la creación y puesta en marcha de soluciones con un enfoque participativo, enlazando las prioridades locales, nacionales y regionales. La conciencia, la estrategia y la proyección en el diseño de proyectos desde un determinado contexto local, quedan condicionadas a una lectura integral de las problemáticas en los países de la región, de tal forma que cada iniciativa logra ubicar su aporte específico al mejoramiento de la vida de América Latina.

No se puede desconocer que este dinamismo regional también tiene características especiales en ciertos tipos de comunidades como las indígenas y las campesinas. Este reconocimiento intercultural fue especial en EP, debido a la participación de jóvenes pertenecientes a diferentes grupos étnicos que hicieron notar sus valores culturales.

DIMENSIÓN ECUMÉNICA Y DIACÓNICA

El concepto 'ecumenismo' viene del vocablo griego *'oikoumene'*, que alude a la tierra como lugar de habitación común. Bajo esa inspiración, el movimiento ecuménico busca compartir un testimonio y una acción común entre las diversas comunidades cristianas, lo cual se enfoca en un conocimiento y respeto mutuo, en oportunidades comunes de servicio y en un dinamismo de cooperación que fortalece la hermandad. Esto se convierte en una oportunidad de integración de las diversas confesiones en torno a propósitos comunes; además integra a las y los directivos de las organizaciones religiosas con sus membresías y con las comunidades a las que sirven.

Históricamente el movimiento ecuménico ha compartido la preocupación teológica, pastoral y profética por la dignidad humana, la realización de los derechos humanos y la justicia ambiental. Los esfuerzos con estos propósitos se han ubicado en el plano de la diaconía, por lo cual las iglesias y sus organizaciones ecuménicas han ofrecido una serie de servicios para suplir múltiples necesidades que enfrentan las sociedades.

Quienes han sido parte de EP vinieron de diferentes confesiones eclesiales. Esto permitió un trabajo conjunto entre representantes de confesiones heterogéneas, más allá de la denominación. En los talleres se asumió a la comunidad de fe como un actor social que actúa en determinada dirección en su contexto local. Junto a esto, el servicio a la comunidad implica determinadas experticias a las que respondían las y los jóvenes desde sus conocimientos ancestrales, saberes comunitarios, abordajes técnicos o estudios universitarios. Consecuentemente, se asume a las y los jóvenes como protagonistas de una diaconía que es ecuménica en su integración confesional y profética en la denuncia del mal y en el anuncio de la esperanza. En los 6 años del programa EP participaron **jóvenes de más de 25 iglesias de diferentes naturalezas, organizaciones ecuménicas y movimientos cristianos.**

Es necesario agregar las **bondades institucionales de los esfuerzos en línea con una diaconía ecuménica** como la que se trabajó en EP. En primer lugar, la divulgación y apropiación de posicionamientos que se han elaborado desde el mundo ecuménico, como Alianza ACT, Christian Aid, Comunión de Iglesias Reformadas y el Consejo Mundial de Iglesias. No se puede soslayar la encíclica "Laudato Si" que, en esta línea, hace un llamado al cuidado de la casa común. En segundo lugar, la oportunidad de integrar el aporte de las universidades evangélicas, dada su trayectoria y reconocimiento oficial: en EP los certificados del diplomado fueron emitidos por CREAS en convenio con la Universidad del Centro Educativo Latinoamericano (UCEL) con sede en Rosario, Argentina, y con la Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr (UENIC-MLK) con sede en Managua, Nicaragua.

LIDERAZGO JUVENIL

Como ya se ha mencionado, la juventud latinoamericana ha sufrido el impacto de las múltiples violencias y desigualdades; pero al mismo tiempo, ha sido promotora de iniciativas que propenden a una cultura de paz, equidad y sustentabilidad. El liderazgo juvenil ha sido visible en la esfera pública, sumando esperanzas junto a diversos actores sociales que exigen un mejor vivir, también en el constante movimiento de las acciones ecuménicas que emergen del sector religioso latinoamericano.

En todas las versiones de EP, el diplomado fortaleció las capacidades de 545 jóvenes latinoamericanos/as. Del mismo modo, la comunidad de práctica lo hizo acompañando de diferentes formas al liderazgo juvenil capacitado y actuando en perspectiva regional, ecuménica y diaconal. Las y los participantes tenían un rango de edad de 18 a 30 años y respondían a diferentes contextos geográficos, sociales, confesionales, académicos y políticos.

Los contextos están marcados por los efectos de la desigualdad en términos de acceso a la tecnología. Hay marcadas diferencias en el acceso a redes de internet y a dispositivos electrónicos entre zonas rurales y urbanas, e incluso entre países. En ese sentido, el incentivar el uso de plataformas digitales, tanto en

los procesos pedagógicos como en los operativos de EP, resultó de un valor incalculable, cuyo efecto no esperado fue la preparación del liderazgo juvenil para enfrentar los efectos de la pandemia del COVID-19. Las iglesias y las organizaciones del mundo ecuménico ya se encuentran abocadas a la necesidad de articularse y fortalecerse digitalmente en esta nueva época.

Las posibilidades de educación universitaria para la juventud son también variadas, conforme a diversos condicionantes. En medio de su situación, las y los jóvenes buscan diferentes alternativas de capacitación para sacar adelante sus proyectos. En EP esto significó la participación de jóvenes que alternaron las actividades de entrenamiento y práctica con sus estudios. Para algunos/as jóvenes, en cambio, EP fue su alternativa de formación, debido a que no accedieron a un sistema educativo formal por falta de oportunidades, por la obligación de trabajar y estudiar al mismo tiempo, generalmente por falta de recursos. Esta realidad educativa del liderazgo juvenil es un gran desafío para la forma en que las comunidades de fe proyectan estratégicamente su misión.

Con este nivel de peso en las responsabilidades, el liderazgo juvenil latinoamericano saca adelante proyectos eclesiales y comunitarios; en muchos casos su energía y programación de tiempo se distribuye entre sus deberes personales, sus estudios, su trabajo y su liderazgo eclesial al mismo tiempo. En este sentido, un desafío planteado es la necesidad de apoyo al gran esfuerzo que realizan y que resulta invisibilizado.

A nivel comunitario, se encuentra liderazgos juveniles que están coordinando iniciativas generadas por problemáticas de la agenda pública local. Los procesos de transformación social han venido siendo contruidos por jóvenes desde el trabajo comunitario, atendiendo a diferentes tipos de beneficiarios tales como: mujeres, niñez, infancia y adolescencia, adultos mayores, migrantes, personas con discapacidad, personas con adicción a sustancias psicoactivas y/o en situación de calle. Las formas en que se realizan las intervenciones son también variadas, entre las que se pueden mencionar: talleres psicosociales, asistencia alimentaria, educación, economía social y comunitaria, formación técnica, emprendedurismo social, equidad de género, escuelas de formación política, procesos de incidencia pública para la construcción de paz, acciones pedagógicas y de incidencia con respecto a la justicia ambiental, entre tantas otras.

Proyectos con estos tipos de beneficiarios y con estas formas de intervención fueron generados y ajustados de acuerdo a la propuesta formativa y práctica de EP. De esta forma, las y los jóvenes tuvieron oportunidad de articular los conocimientos recibidos con las herramientas prácticas brindadas con la puesta en marcha de sus proyectos. Así, se generaron las condiciones para que los y las participantes de EP ejercieran su ciudadanía basándose en sus consideraciones ante las exigencias de sus contextos, trazando vinculaciones y acciones de incidencia con las autoridades políticas locales y nacionales.

CONCLUSIÓN

Con EP hemos tenido una experiencia que ha capacitado en lo teórico y práctico a cientos de líderes y lideresas juveniles de iglesias y organizaciones ecuménicas. Estos y estas jóvenes han adelantado procesos de transformación en el marco misional de la construcción de una cultura de paz, equidad y sustentabilidad. En ese marco, también ponemos a disposición herramientas temáticas y metodológicas para las organizaciones ecuménicas, esperando que sean útiles como réplicas e inspiración.

Se debe asumir con rigor que la juventud aporta notablemente a la transformación social desde su liderazgo en las iglesias y organizaciones ecuménicas. Los procesos de formación y práctica deben acoger y promover desde la juventud lecturas teológicas de la realidad, perspectivas críticas e interpretaciones desde la conciencia social. Los y las jóvenes pueden desarrollar con vocación sus proyectos en una perspectiva de diaconía ecuménica, usando sus experticias y capacidades en un plano de servicio.

Diálogo ecuménico intergeneracional en ocasión de los 20 años de los acuerdos de paz en Guatemala

Humberto Martín Shikiya

Director general emérito, Vicepresidente de CREAS-ACT Alianza.

Al igual que en otros países de América Latina y el Caribe, en Guatemala el sector religioso ecuménico ha cumplido un papel fundamental en el proceso de paz que llevó al fin de la guerra civil, en 1996. En el proceso permanente de mantenimiento y construcción de la paz en la región, el aprendizaje basado en la memoria de las experiencias anteriores y las alianzas intergeneracionales es una pieza clave para el trabajo de actores ecuménicos. Para fortalecer ese proceso, CREAS apoyó en 2016 el encuentro regional por ocasión de los 20 años de la firma de los acuerdos de paz en Guatemala, organizado por el Consejo Ecuménico Cristiano de Guatemala.

El encuentro fue un histórico ejercicio dialógico entre: representantes de organismos ecuménicos internacionales, el liderazgo religioso del país que estuvo al frente de la finalización del conflicto armado, jóvenes de iglesias locales, y participantes de Emprendemos Paz de Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Colombia. La metodología del encuentro, facilitada por CREAS, se basó en el **aprendizaje en base a la experiencia, la cooperación y la discusión**. Representantes del Consejo Mundial de Iglesias, la Federación Luterana Mundial, Ayuda de la Iglesia de Noruega, el Consejo Nacional de Iglesias de Estados Unidos, Ministerios Globales de Estados Unidos y Ministerios Internacionales de la Iglesia Bautista pudieron también aportar al diálogo entre líderes nacionales y jóvenes sobre los desafíos y percepciones de los próximos 20 años para las generaciones que nacieron después de la firma de la paz.

Entre las conclusiones del encuentro, se destaca la definición de líneas de acción para una estrategia local y regional de fortalecimiento del trabajo en red entre jóvenes de las distintas iglesias presentes. Los y las jóvenes concluyeron que necesitan apoyo constante de las iglesias y las organizaciones basadas en la fe para exigir servicios públicos en ámbitos de educación, salud, derechos humanos y empleo. Para eso debe ampliarse el acceso democrático de la juventud a espacios de liderazgo y toma de decisiones, así como una permanente elaboración de materiales para promover análisis críticos que generen cambio social, respeto por la diversidad y unidad ecuménica.



Metodología mixta TIC en la experiencia de “Emprendemos Paz”

Paula Sanabria

El presente texto es una propuesta metodológica orientada a facilitar la comprensión y la aplicación de los saberes construidos durante el desarrollo del diplomado en Cultura de Paz, Equidad y Sustentabilidad ‘Emprendemos Paz’, proyecto formativo que fue desarrollado entre 2015 y 2020 en seis versiones.

En este capítulo se podrá identificar una serie de momentos metodológicos que ayudaron a desarrollar el diplomado teniendo en cuenta: el tipo de modalidad de formación implementada, la metodología pedagógica que fue aplicada, el apoyo y seguimiento a los participantes durante el proceso, y el acompañamiento a las y los tutores regionales. Todo esto dirigido a garantizar que los y las jóvenes participantes del diplomado logran los objetivos propuestos.

Es claro que el desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) han abierto un sinnúmero de posibilidades para realizar proyectos educativos en los que todas las personas tengan la oportunidad de acceder a educación de calidad, sin importar el momento o el lugar en que se encuentren. En efecto, el diplomado Emprendemos Paz implementó la modalidad de formación mixta (o *blended learning*) de carácter semipresencial, que combina actividades presenciales con la tecnología, de modo que lleva a un diseño educativo bien balanceado⁶⁹. Para Sanz y otros⁷⁰, B-learning significa la combinación de enseñanza presencial con tecnologías web, es decir, aquellos procesos de aprendizaje realizados a través de una plataforma LMS (*Learning Management System*; en español, sistema de gestión de aprendizaje) y otras herramientas digitales, combinadas con sesiones presenciales que propician el contacto directo. Estudiosos del tema indican que el B-learning tiene sus bases en las teorías del aprendizaje de modalidad presencial (cognitivismo, constructivismo, aprendizaje por descubrimiento, aprendizaje significativo, e inteligencias múltiples, entre otras), sumadas a las teorías de aplicación con uso de las TIC (interacción y comunicación, autonomía e independencia, equivalencia, entre otras).

Es así como la modalidad mixta fue la elegida por Emprendemos Paz para proporcionar un entorno virtual de aprendizaje (EVA) en el que la comunicación y la interacción entre jóvenes participantes y tutores/as regionales facilitara la construcción del saber de manera no presencial, conjugándolo con actividades presenciales. Estas últimas permitieron el acompañamiento directo para la formulación e implementación de los proyectos creados por cada equipo y sustentados en la metodología de Aprendizaje Basado en Proyecto (ABP). Con este modelo de aprendizaje, los equipos de trabajo establecidos en cada región/país observaron sus contextos y de manera activa planearon, diseñaron, implementaron y evaluaron proyectos aplicados en sus comunidades.^{71, 72}

Según Maldonado⁷³, a través del ABP se pretende que los y las estudiantes se enfrenten a nuevas situaciones y experiencias donde tengan que comprender y aplicar aquello que aprenden, como herramienta principal de la adquisición de nuevos conocimientos.

Partiendo de la premisa que el aprendizaje ha pasado de ser una construcción individual de conocimiento a convertirse en un proceso social, Emprendemos Paz articuló el uso de las TIC, la modalidad B-learning y la metodología ABP para capacitar a jóvenes líderes/as de iglesias en las temáticas de cultura de paz, sostenibilidad y equidad, con el objetivo de que no solo formularan proyectos orientados a resolver problemas significativos identificados en sus comunidades, sino que, de paso, desarrollaran nuevas habilidades para la era digital; y en ciertas circunstancias, mejoraran sus habilidades de lectoescritura.

Para obtener el máximo beneficio se implementó en el proceso de enseñanza-aprendizaje dos tipos de tutorías. Por un lado, una tutora en línea, ubicada en la ciudad de Medellín/Colombia, fue la encargada de acompañar el proyecto en cuatro líneas mediadas por las TIC:

- *de carácter administrativo*, proporcionando información administrativa y académica relevante sobre el diplomado a las entidades participantes, a las y los tutores regionales y jóvenes participantes, además de material relevante para efectos de monitoreo, evaluación y comunicación.
- *de carácter académico*, estableciendo nexos entre tutores/as y jóvenes participantes para facilitar la comunicación e interacción; diseñando e implementando estrategias de acompañamiento que apoyaran el uso adecuado del campus y las herramientas digitales alternas utilizadas; haciendo seguimiento individual y grupal, por región y país, para garantizar la permanencia durante el proyecto; y evaluando el grado de aprendizaje logrado, así como el funcionamiento general del proyecto.
- *de orientación*, motivando a los y las jóvenes para un mayor compromiso con la formación en línea; apoyando a tutores/as y jóvenes en la construcción de relaciones pedagógicas que les llevaran a aprendizajes significativos sobre la educación en línea; y orientando el uso de las tecnologías para la comunicación y el aprendizaje en relación con los materiales de formación dispuestos y las tareas propuestas.
- *de carácter social*, apoyando la promoción del diplomado entre las entidades participantes del proyecto, y dinamizando la comunicación entre los diferentes actores para lograr mayor interacción y colaboración en la construcción de redes de conocimiento.

Por otro lado, las y los varios tutores regionales estuvieron encargados de hacer un acompañamiento directo, individual y grupal, a efectos de apoyar principalmente la comprensión del material de lectura dispuesto en cada uno de los módulos del diplomado, así como la apropiación de los conceptos a ser aplicados en la formulación de los proyectos. Las y los tutores regionales tuvieron que adaptarse y abrirse a una metodología de acompañamiento pedagógico mediado por las tecnologías educativas, entender la modalidad virtual, apropiarse del uso del campus y de las herramientas digitales implementadas, especialmente aquellas utilizadas para la comunicación y el intercambio.

Así las cosas, la tutoría pedagógica del siglo XXI exige que los y las tutoras sean facilitadoras de aprendizajes y no simples transmisores de información. Su función debe ser la de orientar y animar procesos para promover la construcción colaborativa de conocimiento. Pero también exige que se vea a sí mismo/a como un/a aprendiz y maestro/a simultáneamente; en los encuentros presenciales que incluía el diplomado, los y las jóvenes participantes tuvieron que apoyar a sus tutores/as con el uso de alguna herramienta. En este sentido, la modalidad mediada por las TICs permitió crear una ruptura con el sistema tradicional que establece relaciones de poder desiguales entre estudiante y docente.

De igual forma, la modalidad mixta exigió ser más flexibles y capaces de diseñar diferentes estrategias de enseñanza con el fin de crear las condiciones necesarias para que las y los participantes llegaran a su zona de desarrollo próximo y generaran los aprendizajes esperados. No era suficiente el contenido de lectura dispuesto en la plataforma para el desarrollo temático de cada módulo de estudio: las y los participantes requerían de un acompañamiento más personalizado mediante aplicaciones con las que se sentían más cómodos/as, como Messenger, WhatsApp y redes sociales.

La mediación pedagógica y la presencia docente fueron claves para lograr los objetivos deseados. En casos donde estos dos elementos no fueron desarrollados, hubo retroalimentaciones de jóvenes participantes en las que demandaban una mayor cercanía. Uno de los riesgos de la educación virtual es precisamente ese: olvidarnos de la importancia de la mediación y la presencia docente, y delegar esta tarea a los procesos automatizados a través de los LMS y/o herramientas complementarias.

Ahora bien, la modalidad de formación mixta en su esencia promueve el trabajo autónomo, donde se fomenta más la responsabilidad que en los métodos de instrucción tradicionales, ya que en la implementación del ABP los y las estudiantes deben involucrarse en un proceso sistemático de investigación; eso implica toma de decisiones en cuanto a las metas de aprendizaje, indagación en el tema y construcción de conocimiento. Estos dos elementos, sumados a las necesidades particulares, promovieron en las y los jóvenes capacidades de:

- *autogestión*: expresada en la autodisciplina, que según Alfie Kohn⁷⁴ “es el control de la propia fuerza de voluntad para cumplir cosas que generalmente se ven como deseables”. Y que se reflejó, específicamente, en la gestión del tiempo, la participación activa –tanto en los ambientes virtuales como en los presenciales–, el cumplimiento de las actividades de lectura y aplicación propuestas, el uso del campus y las herramientas adicionales.
- *autoaprendizaje*: según Rugeles, Mora, Metaute⁷⁵ “es la capacidad que desarrolla el individuo para aprender de manera autónoma, activa y participativa, adquiriendo conocimiento, habilidades y fomentando sus propios valores, lo que da como resultado la autoformación del sujeto.” Ello favoreció los ritmos de estudio y profundización en temas de interés, llevando al/la joven participante del diplomado a ser una persona autodidacta y auto reflexiva.
- *análisis crítico y reflexivo*: según Rugeles, Mora, Metaute⁷⁶ “es la habilidad para razonar, analizar y argumentar hechos o acciones que facilitan el desarrollo integral del estudiante y la generación de conocimiento.” Fue precisamente el análisis crítico y reflexivo lo que llevó a los y las participantes del diplomado Emprendemos Paz a vivir un proceso más humanizador desde el punto de vista de la reivindicación de los dos protagonistas del acto educativo (estudiante y tutor/a) como sujetos activos que observan su contexto, identifican problemáticas y actúan elaborando proyectos. Estos aspectos les llevan a proponer soluciones de emprendimiento y de incidencia, para llegar así a convertirse en constructores de saberes individuales y sociales.
- *colaboración*: Hanson y Spross definen la colaboración como un “proceso dinámico e interpersonal en el que dos o más individuos se comprometen a interactuar con autenticidad y constructivamente para resolver problemas, aprender los unos de los otros y lograr metas preestablecidas.”⁷⁷ En el desarrollo del diplomado, este aspecto fue un factor potenciador del verdadero intercambio de conocimiento, enriquecido con las experiencias de cada uno y reflejadas al interior del campus en los foros de discusión, en los muros de colaboración, en los grupos de WhatsApp, en las conferencias virtuales o en los encuentros presenciales, regionales o generales que se desarrollaron en el marco del diplomado.

Se suele pensar que las y los jóvenes de hoy son usuarios nativos de las tecnologías; sin embargo, cuando se trata del uso de tecnologías con propósitos de aprendizaje, dicho supuesto no tiene mucho peso; más aún cuando las condiciones de conectividad de la región no permiten avanzar al respecto. La experiencia lograda en cada versión de Emprendemos Paz dejó al descubierto esta realidad, puesto que muchos/as participantes provenientes de zonas rurales carecían de acceso a un computador, o a un dispositivo móvil o a la conectividad; y otras/os, aunque tenían acceso a dispositivos, vivían en zonas apartadas donde contaban con una limitada o nula infraestructura de datos de internet.

Finalmente, el diplomado Emprendemos Paz fue una experiencia formativa con grandes aprendizajes. Algunos de ellos son: la modalidad virtual mixta tipo *flex* fue un acierto, dado que se logró generar instrucciones en el campus, así como apoyo de las y los tutores regionales a grupos más pequeños mediante el uso de herramientas alternativas de comunicación. Asimismo, tanto tutores/as como jóvenes participantes aprendieron sobre Cultura de Paz, Equidad y Sustentabilidad, a través de una modalidad de formación virtual mixta, que a su vez les condujo a desarrollar y/o fortalecer habilidades en el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Además, todas las personas involucradas en el proceso desarrollaron capacidades de autogestión, autoaprendizaje, colaboración, reflexión y análisis, las cuales resultaron en proyectos de carácter social, de emprendimiento y de incidencia.



Diana Carolina Ulloque Cuadros

Diplomada por Emprendemos Paz en Colombia y referente de la Comunidad de Práctica Justicia Ambiental. Lideresa de la Iglesia Metodista en Colombia.

Desde el eje de Justicia ambiental de la comunidad de prácticas, en el marco del Diplomado Emprendemos Paz del Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio (CREAS), logramos fortalecer nuestros proyectos locales, desarrollados en las instituciones de fe y organizaciones sociales de las cuales hacemos parte. El objetivo de nuestras acciones se centró en "Promover la Justicia Ambiental en América Latina y el Caribe, a través de la implementación de los proyectos *Construyamos Ciudad* y *Restaurando la Casa común* para la generación de espacios de reflexión y formación y la conformación de una red como referente de una estrategia sostenible con el ambiente".

En medio de los retos del día a día, como equipo logramos:

- ✓ Construcción de agendas de trabajo grupales de promoción de la justicia ambiental.
- ✓ Espacios formativos.
- ✓ Estrategia comunicativa para el intercambio de saberes a partir de la creación de materiales - Elaboración de cartillas didácticas.
- ✓ Encuentros prácticos a partir de lo teórico (formulación, implementación y evaluación de proyectos y propuestas de desarrollo comunitario).
- ✓ Articulación y fortalecimiento comunitario con distintos actores sobre temas de justicia climática.
- ✓ Sistematización de las experiencias para ser publicadas, como herramienta de apoyo para otros proyectos.
- ✓ Red para el intercambio de experiencias y realidades, a través de encuentros virtuales y presenciales.

Estos resultados también fueron de gran impacto para las poblaciones atendidas en los proyectos desarrollados, los cuales se describirán a continuación como focos de aprendizaje de esta gran experiencia.

FOCO DE TRANSFORMACIÓN

“ He aprendido a trabajar en equipo y a convivir con mis compañeros, y esto lo pongo en práctica en mi casa, colegio y en otras cosas. He aprendido a cuidar el medio ambiente, y me ha impulsado a seguir mis habilidades de pintura y dibujo, que tanto me gustan. A veces pienso también qué sería de mi vida si no existiera este proyecto, y digo esto porque lo amo y siento mucha responsabilidad. No solo he aprendido esas cosas, también nos han enseñado los valores que debemos aplicar en nuestra vida. ”

Participante: **Sebastián Peña, 14 años.**

“ El mayor éxito del proyecto fue que pudo cambiar vidas y transformar niños y niñas para hacerlos cada día más emprendedores de paz, y que en su comunidad también demuestren que son una familia. Sin peleas y humildemente podemos transformar vidas. Este proyecto me ha enseñado que todas las personas del mundo somos valiosas y Dios nos mandó con una misión. ”

Participante: **Luis Esteban Izquierdo, 14 años.**

Reconocer el papel protagonista de niños, niñas, adolescentes y jóvenes a través del desarrollo de habilidades como: autonomía, comunicación, trabajo en equipo, resolución de problemas y empoderamiento es nuestro foco de transformación. En esta línea, también se ha logrado que estas poblaciones generen acciones de cambio en su realidad sociocultural, con liderazgo y emprendimiento; que se auto reconozcan como sujetos políticos, hábiles e ingeniosos y ejerzan su ciudadanía con libertad.

FOCO TRABAJANDO JUNTOS

“ *Trabajamos juntos cosas nuevas y divertidas, aprendemos a respetar a las ‘seños’ [señoras], amigos, también valores como: tolerancia, respeto, solidaridad.* ”

“ *Nosotros disfrutamos más pintar, dibujar, trabajar juntos. Hacemos actividades y manualidades juntos como las de hoy, que nos divertimos más que nunca.* ”

Participantes: **Saray Urueta, Yumalay Torres y Ana.**

Lograr la integración entre niños y niñas, pero a la vez reconocer y valorar la diversidad y complejidad como elementos enriquecedores del tejido social y humano, no ha sido una tarea fácil.

Es por esta razón que ha sido necesario reforzar entre todos y todas el respeto por la diferencia para lograr la superación de las desigualdades y de esta manera construir un mundo mejor, donde las y los participantes interactúen con el otro u otra, experimentando el goce efectivo de sus derechos, generando vínculos que les permitirán relacionarse con los diferentes actores que hacen parte de su proceso de enseñanza-aprendizaje, y desde los diferentes contextos donde se encuentran inmersos/as.

FOCO DE LIDERAZGO

“ *Hacemos murales, además de eso podemos hacer murales como los imaginamos, y también hacemos huertas. Trabajamos en grupo.* ”

“ *Nos dan oportunidad de hacer lo que nos gusta, como dibujar. El club nos da la oportunidad de hacerlo. Nos impulsa. Nos inspira a crear lo que más nos gusta.* ”

Participantes: **Andrés, Leonardo y Carlos.**

Estas expresiones dichas por los niños y niñas nos hacen sentir orgullosos/as y a la vez comprometidos/as a no bajar la guardia y a mejorar en nuestras prácticas, orientándolas hacia generar aprendizajes significativos en niños y niñas, a través de juegos, artes, música, literatura y otras actividades de su preferencia.

Desde estas reflexiones, surgen otros logros significativos, así como desafíos que enfrentar:

- ✓ Repensar las prácticas y reconstruirlas desde espacios de encuentros con las y los participantes, escuchando sus voces.
- ✓ Generar nuevas estrategias creativas e innovadoras para la implementación del proyecto.
- ✓ Explorar nuevos caminos y desafíos.

Material educativo desarrollado por la **Comunidad de Práctica** para divulgación virtual en la crisis de COVID19

EMPRENDEMOS PAZ JUSTICIA AMBIENTAL

¿Qué prácticas de Justicia Ambiental podemos promover en este tiempo de COVID19?

 **Seamos conscientes de nuestros consumos:**

- **Consigue lo necesario y no en exceso.** Toda la ciudadanía requiere de alimentos e implementos de limpieza.
- **Reduce el consumo de productos** que desde su producción tienen un grave impacto para la salud ambiental y humana como envases plásticos y de metal.
- **Consumo local,** es tiempo de apoyar a la agricultura y mercados locales. Esto ayudará a la economía de las familias directamente.



sumando esperanzas **20 años** **creas**
Miembro de acción

EMPRENDEMOS PAZ JUSTICIA AMBIENTAL

¿Qué prácticas de Justicia Ambiental podemos promover en este tiempo de COVID19?

 **Eliminemos nuestros residuos de forma adecuada:**

- **Disminuyamos al máximo nuestros residuos:** Sabemos que el consumo aumenta y por ende los servicios de limpieza deben multiplicar su trabajo.
- **Separemos nuestros residuos en:**
 - ✓ **Orgánicos:** residuos vegetales o de frutas;
 - ✓ **Inorgánicos:** Empaques, latas y demás; Reusables: Cartones, papeles y plásticos (envases limpios), estos no deben tener residuos de grasas.
 - ✓ **Residuos peligrosos:** Empaquetar bien todo residuo como agujas, mascarillas, guantes, algodones, todo lo que tenga contacto con fluidos biológicos, así como restos de vidrios, metales y otros cortantes.

¡Cuidemos la seguridad y salud de las y los trabajadores de limpieza!



sumando esperanzas **20 años** **creas**
Miembro de acción

EMPRENDEMOS PAZ JUSTICIA AMBIENTAL

¿Qué prácticas de Justicia Ambiental podemos promover en este tiempo de COVID19?

 **Generemos alimento desde nuestro hogar:**

En caso de que tengamos espacio, podemos empezar un huerto pequeño en casa. Usa tus residuos orgánicos para abonar el huerto. Esto ayudará a un consumo más natural y fresco desde casa, así como a reconectarnos con la tierra y sus procesos.



sumando esperanzas **20 años** **creas**
Miembro de acción

Pósters y material de difusión del Eje **Justicia Ambiental**.



Carmen Delgadillo

Diplomada por Emprendemos Paz en Nicaragua y referente de la Comunidad de Práctica Género y Paz. Miembra de la Primera Iglesia de Cristo en Barrio Nuevo (Asociación de Iglesias de Cristo de Nicaragua).

La comunidad de práctica llegó a nuestras vidas como un espacio desde donde un equipo de jóvenes se abrió a la posibilidad de servicio hacia las poblaciones menos favorecidas. Dichas comunidades requerían de un proceso de capacitación, sensibilización, cambio de conciencia y acompañamiento social, económico y en la fe para hacer frente a diferentes problemáticas que las aquejan día a día, como la violencia, el hambre, el abandono, la alta contaminación del medio ambiente, entre otros.

El participar de la comunidad de práctica nos permitió como jóvenes la posibilidad de creer en el amor hacia el otro, de sufrir por el otro mientras se buscaban alternativas de cambio de vida, y tener perspectivas de fe más conciliadoras con un Dios justo que desea tan solo que nos entreguemos por el prójimo. Asimismo, permitió que nuestras profesiones o campos de formación se vieran fortalecidas por valores de humanismo, entrega, servicio social y responsabilidad comunitaria, volviéndonos gestores/as de procesos de desarrollo y promotoras/es de cambio social, a través de compartir conocimientos y plantear nuevos paradigmas de relaciones más justas entre hombres y mujeres.

Desde el área metodológica, fuimos capaces de interactuar con diferentes grupos de personas con distintas necesidades y opiniones; así nos consolidamos como líderes sociales y guías de cambio en medio de nuestras propias congregaciones de fe. A través de los espacios de aprendizaje que realizamos, como talleres, devocionales y grupos focales, comprendimos las percepciones de la gente, lo que necesitan, cómo es importante la fe fundamentada en un Dios liberador y no en un Dios que amenaza, agrede y juzga a favor de los hombres y contra las mujeres.

El trabajo con las comunidades de fe o iglesias en Nicaragua estuvo enmarcado en un proceso de sensibilización con respecto a la violencia de género. En un primer momento fue notable cómo los miembros de las iglesias tenían dificultades con el manejo de conceptos relacionados con la violencia de género, tales como sexo, género, sexualidad, lo que en muchas ocasiones se torna en dificultad para hablar de violencia con asertividad y objetividad. A partir de los talleres recibidos en las iglesias, que fueron impartidos por las y los jóvenes integrantes de la comunidad de práctica, los líderes, lideresas y miembros activos de las iglesias manifestaron sentir cambios en la forma de relación existente entre hombres y mujeres. También expresaron haber vivido un proceso de educación teológica y liberadora respecto a la Biblia, dado que desde su lectura se comprende el llamado de Dios tanto a hombres como a mujeres a un discipulado incluyente, genuino, y a reconocer que tanto unos como otras tienen dones y habilidades para extender el reinado de Dios en la tierra.

Asimismo, en las iglesias muchos hombres y mujeres alzaron la voz sobre la necesidad de cambiar los patrones de familia patriarcales y abusivos, los cuales a través de medidas religiosas, económicas, físicas y psicológicas legitiman las agresiones, abusos y violaciones de derechos de las mujeres y las niñas.

El trabajo desarrollado en la comunidad de práctica trajo los siguientes logros:

- ✓ Las y los jóvenes participantes pudimos ser capacitadas/os en metodologías para el abordaje de la violencia y sus formas con diferentes iglesias y grupos de interés.
- ✓ Se crearon espacios de intercambio entre jóvenes sobre experiencias en metodologías, estrategias de abordaje con la población e iniciativas de trabajo para cambiar las realidades de las comunidades donde convivimos.
- ✓ Se creó un grupo interdisciplinario de trabajadoras/es sociales, gestores/as sociales, teólogos/as, comunicadoras/es, quienes afianzaron sus campos educativos y profesionales a través del trabajo con las comunidades, lo que nos generó un sentido de pertenencia y servicio social hacia las personas más desprotegidas.
- ✓ Las y los jóvenes de la comunidad de práctica lograron posicionarse en las iglesias como líderes y voceros/as de la paz, la equidad y la justicia social, a través de un llamado a la tolerancia y el respeto a la diferencia de género.
- ✓ Las iglesias mostraron apertura y confianza en el trabajo realizado como jóvenes, solicitando que los talleres se realizaran de forma más periódica, para poder transformar la forma de pensar y las convivencias familiares entre mujeres y hombres de las diferentes congregaciones, y de esta manera crear una sociedad más justa y libre de violencia.

Material educativo desarrollado por la **Comunidad de Práctica** para divulgación virtual en la crisis de COVID19

EMPRENDEMOS PAZ GÉNERO Y PAZ

¿Qué acciones pueden desarrollar iglesias y comunidades de fe para que mujeres y niñas gocen de espacios seguros y libres de violencia en tiempos de COVID-19?

 Fomentar espacios virtuales de reflexión bíblica y teológica para la prevención y abordaje de las violencias basadas en género en los hogares.



sumando esperanzas
20 años creas
Ministerio de Igualdad

EMPRENDEMOS PAZ GÉNERO Y PAZ

¿Qué acciones pueden desarrollar iglesias y comunidades de fe para que mujeres y niñas gocen de espacios seguros y libres de violencia en tiempos de COVID-19?

 Brindar acompañamiento psicopastoral telefónico o virtual a las familias donde se detecte o se informe sobre patrones de violencia o maltrato.



sumando esperanzas
20 años creas
Ministerio de Igualdad

EMPRENDEMOS PAZ GÉNERO Y PAZ

¿Qué acciones pueden desarrollar iglesias y comunidades de fe para que mujeres y niñas gocen de espacios seguros y libres de violencia en tiempos de COVID-19?

 Orientar e informar a través de diferentes canales sobre las rutas de atención disponibles para mujeres y niñas en caso de violencia o abuso.



sumando esperanzas
20 años creas
Ministerio de Igualdad

EMPRENDEMOS PAZ GÉNERO Y PAZ

¿Qué acciones pueden desarrollar iglesias y comunidades de fe para que mujeres y niñas gocen de espacios seguros y libres de violencia en tiempos de COVID-19?

 Conformar comisiones pastorales de apoyo a mujeres y niñas víctimas de violencia, a través de alianzas con instituciones estatales y organizaciones comunitarias.



sumando esperanzas
20 años creas
Ministerio de Igualdad

Pósters y material de difusión del Eje **Género y Paz**.



Dennis Baide

Tutor del diplomado y referente de la CdP en Honduras. Miembro de la Iglesia Evangélica Menonita.

A finales de 2018 se desarrolló el primer encuentro regional con motivo del cierre del 4° diplomado de Emprendamos Paz y la integración de un nuevo proceso llamado Comunidad de Práctica (en adelante CdP), el cual daría continuidad a los proyectos que ya estaban en ejecución. La convocatoria se realizó a nivel de Honduras y Nicaragua, en El Hatillo, Tegucigalpa. El encuentro contó con la participación de Jhon Martínez, del equipo de CREAS, quien se encargó de socializar la nueva etapa llamada Comunidad de Práctica, buscando también identificar e invitar a participantes para convertirlos en referentes de la Comunidad de Práctica en sus países. En este encuentro también se contó con la participación de algunas/os jóvenes que no fueron parte del diplomado Emprendamos Paz en las ediciones pasadas, pero que ya estaban trabajando y desarrollando sus ideas de proyecto con las bases y principios promovidos por CREAS en su diplomado. En el transcurso del primer trimestre de 2019, y de cara al encuentro regional de referentes en Bogotá, el equipo se dedicó a elaborar un plan de acción y seguimiento.

Durante el mes de marzo de 2019 se desarrolló el encuentro regional de referentes de las CdPs en Bogotá, Colombia. Algunos de los puntos torales en la agenda del encuentro fueron: la definición de un plan de trabajo para el desarrollo de las ideas por país, la articulación y conciliación para realizar un plan nacional, la construcción de un modelo lógico por cada país y para la CdP a nivel general.

Se procedió a revisar los avances posteriores al encuentro en Tegucigalpa. En este proceso se visualizaron los avances de cada uno de los proyectos y se logró la construcción de estos 6 ejes, divididos entre cada uno de los países representados: Red de Niñez, Violencia y Género, Trabajo, Educación, Trabajo Ambiental, Jóvenes y Emprendimiento. En respuesta a uno de los temas principales del encuentro, se decidió elaborar un marco lógico para la CdP y para cada uno de sus ejes. Este marco lógico está compuesto por: propósitos, objetivos, indicadores, metas, iniciativas, caja de herramientas y trabajo colaborativo entre cada uno de los ejes. En ese momento el eje de Emprendedurismo, correspondiente a Honduras, toma el nombre de 'Academia Para Emprendedores' como su estandarte, trabajando en un plan de acción para apoyar y capacitar a los programas y proyectos de las y los participantes de la CdP en Honduras. También se trabajó en la planificación del primer encuentro nacional, a realizarse en Yamaranguila, Intibucá (Honduras); allí se trasladaría y ampliaría todo el conocimiento y la planificación sobre la CdP, ya que se logró definir bases más claras de qué era lo que esperaba realizar la CdP en cada uno de los ejes.

Al regresar a Honduras después del primer encuentro regional de referentes, la CdP inició el desarrollo de su agenda para el seguimiento y la realización del primer encuentro nacional en el país, en 2019. Como primer punto de agenda, se procedió a realizar un diagnóstico y evaluación de los avances en cada uno de los proyectos de todas las ediciones del diplomado Emprendamos Paz, desde su primera edición hasta la edición de 2019 en curso, y de otros proyectos que entrarían a ser parte de la CdP. En este diagnóstico se revisó el trabajo de 16 proyectos que tenían un enfoque de emprendimientos sociales y económicos en su mayoría. También se incorporaron proyectos que ya estaban en ejecución o mostraban fuerte interés en el desarrollo de sus ideas y no habían sido parte del diplomado, para involucrar así a más jóvenes en este movimiento. A su vez se identificaron nuevos líderes y lideresas, quienes posteriormente estarían jugando un papel clave en el desarrollo de la CdP en Honduras.

Dentro de los 16 proyectos que conformaban la CdP nació el proyecto que respaldaría a las demás ideas y programas, y que lleva por nombre Academia Para Emprendedores (APE). El mismo nació como base del Eje de Emprendimiento para el Desarrollo Sostenible, y sería el encargado de capacitar, desarrollar y fortalecer las habilidades de los y las participantes dentro del encuentro nacional.

La APE trabajó en el desarrollo de una serie de manuales denominados “El ABC del emprendedor”, con los cuales ha brindado asesoría a emprendedores/as a nivel nacional, impartiendo talleres de Emprendimiento Sostenible basados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible planteados por las Naciones Unidas en la agenda 2030. Durante los meses de enero y febrero de 2020, APE realizó un trabajo colaborativo con otro de los proyectos de mucho impacto en la CdP, llamado Academia 3A, con el cual pudieron capacitar a más de 20 jóvenes en temas de emprendimiento, en un espacio no tradicional, para un modelo de educación alternativa. Actualmente APE continúa en la elaboración y desarrollo del manual “El ABC del Emprendedor” en formato digital, que espera poner al alcance de más jóvenes en Honduras, Centroamérica y Latinoamérica, para poder así capacitar y asesorar a jóvenes que hayan formado parte de la CdP y estén deseosos/as de poner en marcha sus ideas de emprendimiento de una manera sencilla y específica.

Con las bases que nos ayudaron a edificar CREAS y Comisión de Acción Social Menonita (CASM) por medio de Emprendemos Paz - Comunidad de Práctica seguiremos impulsando a la juventud en Honduras. A finales de 2019 la Academia Para Emprendedores logró establecer una alianza con la agencia LEGACY S.A., la cual contribuirá con sus recursos al sostenimiento de este proyecto que busca fomentar y motivar las iniciativas de emprendimiento aquí mencionadas, teniendo como meta construir una sociedad de transformación hacia los valores de respeto, equidad, solidaridad y paz.

Material educativo desarrollado por la **Comunidad de Práctica** para divulgación virtual en la crisis de COVID19

EMPRENDEMOS PAZ EMPREDEDURISMO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Tips para emprendimientos en tiempos de COVID- 19

- **Recordar:** siempre es bueno mirar hacia atrás para ver nuestros inicios sobre todo cuando nos encontramos en situaciones adversas como la pandemia.
- **Superar:** reflexionar sobre el progreso obtenido y detenernos a meditar en las posibilidades que tenemos en medio de las situaciones adversas.



EMPRENDEMOS PAZ EMPREDEDURISMO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Tips para emprendimientos en tiempos de COVID- 19

- **Reaccionar:** una vez que hemos reconocido nuestra situación actual debemos asimilar lo que está pasando para tomar las mejores decisiones.
- **Adaptarse:** si reconocemos adecuadamente la situación en la que estamos podremos adaptarnos al contexto y hacer los ajustes necesarios, no debemos olvidar el factor económico.



EMPRENDEMOS PAZ EMPREDEDURISMO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Tips para emprendimientos en tiempos de COVID- 19

- **Actualizarse:** este punto es vital para subsistir en medio de situaciones como la del confinamiento actual, mantenerse pendiente de tendencias y nuevas oportunidades de emprendimiento.
- **Transformarse:** cada crisis trae nuevas necesidades y siempre los mejores emprendimientos inician con responder a ellas.



EMPRENDEMOS PAZ EMPREDEDURISMO PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE

Tips para emprendimientos en tiempos de COVID- 19

- **Innovar:** es importante considerar nuevas herramientas que podemos tener muy a mano en estos tiempos, como por ejemplo las diferentes plataformas digitales.
- **Re-inventarse:** el ser humano está capacitado para aprender y desaprender constantemente durante su vida, es por eso que es momento de reinventarnos y demostrar qué somos capaces de hacer.



Pósters y material de difusión del Eje **Emprendedurismo para el Desarrollo Sostenible**.

PROYECTOS GANADORES DEL CONCURSO

“Emprendedores por la paz · Contribuyendo a la agenda global de desarrollo”

“Emprendedores por la paz · Contribuyendo a la agenda global de desarrollo” ha seleccionado proyectos destacados en los años 2017, 2018 y 2019 con el fin de, en primer lugar, promover la participación de los/as jóvenes en el proceso de implementación de la Agenda 2030 haciendo visibles sus propuestas frente a diferentes actores internacionales; en segundo lugar, ampliar el conocimiento y la capacidad de incidencia de los/as jóvenes en la construcción de sociedades prósperas, pacíficas e inclusivas, desde una perspectiva de fe.

A través de esta publicación reconocemos el esfuerzo de los y las jóvenes que presentaron sus propuestas y felicitamos a quienes tuvieron las mejores evaluaciones, cuyos proyectos reseñamos a continuación:

“Memorias de paz y justicia” · Lima, Huancayo. Perú, 2017.

El proyecto busca responder al desafío de la falta de productos comunicativos y plataformas digitales sobre violaciones de derechos humanos creados por y para jóvenes. Con foco en el conflicto armado interno y la violencia política que sufrió el país entre los años 1980 y 2000, ofrece **espacios de incidencia digitales y físicos dirigidos a jóvenes** que no han estado interesados/as en su pasado. Busca mantener viva la memoria para visibilizar los terribles hechos ocurridos en el país y contribuir a la **formación de una generación de jóvenes peruanos/as que reflexionen sobre la promoción de la justicia social**, la solidaridad y el respeto a los derechos fundamentales del ser humano y la naturaleza, y se comprometan con la construcción de un proyecto de país donde todas las personas y pueblos tengan igual dignidad. Las actividades incluyen: • Generación de contenidos y recursos audiovisuales. • Programas de capacitación para formar comunicadores/as en redes sociales, periodistas ciudadanos/as y activistas digitales. • Campañas en el espacio virtual y físico a través del arte (exposiciones itinerantes). • Participación en la agenda de actividades interinstitucionales sobre derechos humanos, judicialización de casos y otras movilizaciones. • Creación de una red para difundir contenidos y actividades, fortaleciendo lazos interinstitucionales entre organizaciones activistas de derechos humanos y familiares de las víctimas del conflicto armado interno, así como los pueblos indígenas, que son las víctimas de las nuevas violaciones de derechos humanos que se producen hoy en día.

Autores del proyecto: Isabel del Pilar López Meza; Luis Anggello Seguil Lermo.

Entidad representada: Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú (AGEUP)

Población participante: Estudiantes universitarios/as y egresados/as de la AGEUP (Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú); estudiantes y profesores de la comunidad universitaria; miembros de organizaciones de jóvenes, personas interesadas en capacitarse en estos temas y comunidades afectadas por la vulneración de sus derechos fundamentales.

“Construyamos Ciudad” · Cartagena de Indias, Colombia, 2017.

“Construyamos Ciudad” es un proyecto de intervención socio-pedagógica en comunidades constituidas por familias víctimas del conflicto armado y desastres naturales, reubicadas por el gobierno colombiano en viviendas de interés social por su situación de vulnerabilidad (Flor del Campo, Colombiatón, Villas de Aranjuez y Bicentenario). Sumisión central es que la población infantil participe democrática y responsablemente en sus comunidades, a través del fortalecimiento de sus inteligencias, habilidades y capacidades, y de esta manera se reconozcan como sujetos de cambio y transformación social. La propuesta es la creación de un **estudio de grabación musical**, donde niños y niñas de las comunidades pueden desarrollar talleres creativos, composiciones musicales, artísticas, grabación, postproducción musical, producciones de cuentos infantiles impresos y digitales, programas comunitarios, encuentros barriales de expresiones artísticas, bailes y música, además de la creación de una emisora digital donde se dialogue sobre temas de interés. Las actividades no solo permiten la puesta en marcha de manifestaciones de arte, sino también la posibilidad de crear, innovar, establecer relaciones sociales, participación e incidencia en la comunidad, generando así disciplina personal, trabajo en equipo y generación colectiva de conocimiento. El proyecto ha sido integrado en la agenda nacional de la Iglesia Colombiana Metodista.

Autores del proyecto: Josué Hernández González, Elizabeth Fortich, Edwin Sánchez y Diana Ulloque.

Entidad representada: Iglesia Colombiana Metodista y Fe y esperanza.

Población participante: 100 niños y niñas de 7 a 12 años (con integración de las familias y/o cuidadores, así como instituciones sociales y la comunidad en general).

“Emprendedurismo y empoderamiento” · Managua, Nicaragua, 2019.

El proyecto propone generar valor social a través del emprendimiento y el empoderamiento de la población del barrio El Rigüero, departamento de Managua. Con **cursos de manualidades con materiales reciclados**, cursos de belleza y de elaboración de carteras, fajas, billeteras y bolsos, el proyecto brinda las herramientas necesarias para que los y las participantes mismas puedan emprender y poner sus propios negocios, así como **fortalecer sus capacidades, confianza, visión y protagonismo** como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. Las actividades incluyen alianzas con líderes comunitarios del barrio para coordinar y promover las acciones en conjunto, así como con microempresas para ofrecer los productos. Proponen además realizar **talleres de empoderamiento personal** y fortalecimiento de autoestima, contribuyendo a que mujeres y hombres del vecindario desarrollen una perspectiva positiva de sí mismas/os, lo cual genera más confianza en sus capacidades. La propuesta contribuye a la reducción del desempleo y a una cultura de paz, a través de la promoción y la práctica de la no violencia por medio de la educación, el diálogo y la cooperación, el respeto pleno y la promoción de todos los derechos humanos para todos y todas.

Autoras del proyecto: Lucía Estrada Mena, Stefanny Abril García López

Población participante: 95 mujeres y hombres entre las edades de 16 a 50 años del barrio El Rigüero, en la parte noroeste del Distrito V, departamento de Managua.

“Prevención del abandono escolar” · Lima, Perú, 2019.

Un significativo número de niños y niñas del asentamiento humano Cerro Verde, distrito de Villa María del Triunfo, Lima, se encuentra en riesgo de abandonar la escuela porque carecen de cuidado parental y apoyo para progresar. Esa situación está asociada a un débil pensamiento crítico, pobre autoconcepto personal, habilidades sociales poco desarrolladas, baja autoestima y bajo rendimiento académico por evidentes dificultades de aprendizaje y falta de motivación. El proyecto pretende **contribuir a la permanencia de niños y niñas en el sistema educativo**, asegurando que adquieran las competencias básicas y transversales que les permitan vivir con autonomía y sentido de superación, ejercer su ciudadanía de manera activa, cultivar y promover la paz con equidad. Las actividades incluyen **clases de reforzamiento escolar** para que adquieran competencias según su nivel educativo, **talleres formativos** para que desarrollen habilidades sociales y afirmen su autoestima, **talleres formativos para padres, madres y cuidadores/as** de los niños y niñas a fin de propiciar familias fuertes, y otros **talleres intergeneracionales** de integración y saberes. A través del desarrollo cognitivo y socioemocional de las y los participantes, se promueve oportunidades de aprendizaje permanente para todos y todas, contribuyendo al objetivo 4 de la Agenda 2030: *Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos.*

Autores del proyecto: Amelia Bautista, Jhoana Zavala y Vladimir Huamán.

Entidad representada: Comunidad Cristiana Agua Viva, Iglesia Evangélica Bautista y Asambleas de Dios del Perú.

Población participante: Niños y niñas con bajas calificaciones académicas, con un pobre interés por el estudio y la superación personal, con habilidades sociales poco desarrolladas y baja autoestima.

Huellas de Amor · Tacna, Perú, 2018.

“Huellas de Amor” se desarrolla a partir de ver y palpar en carne y hueso todos los problemas que existen en la actualidad en cuanto a las personas con discapacidad. Busca lograr que esa población sea orientada e informada en el ámbito de los derechos sociales, laborales, económicos y educativos. El objetivo es que **las personas con discapacidad sean protagonistas de procesos estratégicos dirigidos hacia la inclusión**. Son planificadas capacitaciones regulares con espacio para sociabilidad, reuniones y charlas para integrar a más personas interesadas en apoyar el proceso, y realizar una campaña de salud física y mental con el apoyo de profesionales cristianos/as de psicología y medicina. También incluye la realización de talleres para que los grupos puedan desarrollar capacidades y talentos artísticos, talleres de nutrición y rehabilitación, y eventos deportivos. La estrategia es elaborada para **formar gestores sociales directamente relacionados a la inclusión** en las diferentes áreas, creando así un sistema de gestión para emprendedores sociales cuyos líderes sean las mismas personas con discapacidad.

Autoras del proyecto: Ana María Miranda Cachi, Felipa Miranda Cachi, Emilio Juárez Talle y Juana Miranda Cachi.

Entidad representada: Iglesia Metodista de Tacna.

Población participante: Personas con discapacidad física, visual, mental, auditiva y comunicativa, dando prioridad a niñas, niños, adolescentes, jóvenes y personas mayores en condiciones vulnerables.

“Programa de prevención contra la violencia familiar, de pandillas y drogas” · Callao, Perú, 2018.

El programa es una alternativa de atención a los profundos desajustes sociales de la población regional de Callao, y está basado en la **salud integral** (aspectos físicos, mentales y sociales). Busca fortalecer el “Hogar de niños Posada de Belén”, ubicado en el centro del Callao, el cual atiende a niños, niñas y adolescentes en situación precaria y de violencia familiar. El proyecto busca: **formar redes de apoyo con asociaciones y organizaciones jurídicas y sociales**, con los objetivos de prevención de la violencia familiar, de pandillas y drogas; formar **redes de voluntariado con estudiantes** de especialidades como psicología clínica, educativa y social, además de sociología, trabajo social, educación; desarrollar las capacidades de niños y adolescentes a través de talleres de habilidades sociales; poner en práctica las habilidades de las y los adolescentes a través de estrategias de emprendimiento con talleres y acciones de promoción. Al promover una educación integral, el proyecto busca contribuir al desarrollo sostenible de la sociedad, garantizando los derechos humanos de la niñez y la adolescencia.

Autores del proyecto: Brendy Olenka Martínez Medina, Andrés Leveratto y Omar Bedoya.

Entidad representada: Yanapanakuy

Población participante: 34 niños y niñas del “Hogar Posada de Belén”, de los cuales 15 son varones y 22 son mujeres, entre 8 y 17 años de edad.

SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Adelaida Jiménez Cortés

Vicerrectora académica y docente del programa de teología de la Corporación Universitaria Reformada de Barranquilla.

Rev. Dan González-Ortega

Pastor de la Comunión Mexicana de Iglesias Reformadas y Presbiterianas (CMIRP); Profesor de Biblia y Hermenéutica Bíblica en la Facultad Latinoamericana de Teología Reformada (FLATER); Rector de la Comunidad Teológica de México (CTdeM); Secretario Ejecutivo de la Comunidad de Educación Teológica Ecuménica de América Latina y el Caribe (CETELA).

Rev. Darío Barolín

Pastor de la Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata; Secretario General de la Alianza de Iglesias Presbiterianas y Reformadas en América Latina y el Caribe (AIPRAL).

Horacio Mesones

Integrante del Área de Capacitación de CREAS y laico de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina.

Jhon Martínez

Integrante del área de Religión y Desarrollo de CREAS, economista, teólogo y pastor.

José Antonio Otzoy

Escritor, docente de la Universidad Maya Kaqchikel, guía-investigador de la espiritualidad.

Jose Oscar Henao Monje

Economista por la Universidad Surcolombiana (USCO) en Colombia y candidato a Magister en Economía por la Universidad de Buenos Aires (UBA) en Argentina. Actualmente es auxiliar de la Cátedra de Estadística I de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA.

Mara Manzoni Luz

Brasileña, Científica Social con larga experiencia de trabajo en educación popular, cooperación ecuménica e incidencia en América Latina y el Caribe. Lideresa laica de la Iglesia Episcopal Anglicana de Brasil. Actualmente es Directora Regional de CREAS y hace parte del Comité de Nominación y Membresía de la Alianza ACT.

Milton Mejía

Profesor de la Universidad Reformada (UR), Colombia.

Paula Sanabria

Tutora en línea de Emprendemos Paz, especialista en Pedagogía de la virtualidad.

Sheila Tanaka

Consultora de organizaciones sociales, especialista en Cooperación Internacional y desigualdades.

Rev. Susana Sánchez

Presbítera de la Iglesia Evangélica Dominicana, Directora de la Escuela de Teología de la Universidad Nacional Evangélica (UNEV), Presidenta y fundadora del Consejo Nacional de la Juventud Cristiana de la República Dominicana (CONAJUCRI). Directora del Colegio Evangélico Ovidio y del Centro de Desarrollo Integral para la niñez y la adolescencia de la Iglesia Evangélica Dominicana en Villa Consuelo, donde pastorea en la actualidad.

REFERENCIAS GENERALES

¹ Christian Aid (2017), The scandal of inequality 2. The multiple faces of inequality in Latin America and the Caribbean. **Disponible aquí.**

² UNODC (2019), Global Study on Homicide. **Disponible aquí.**

³ PNUD (2019), Informe sobre Desarrollo Humano 2019. **Disponible aquí.**

⁴ El presente texto es una adaptación de Mejía, Milton (2014), Diaconía e incidencia para la paz en Colombia. En: Teología y experiencia de reconciliación en Colombia. Ediciones Corporación Universitaria Reformada, v., p.13 - 21.

⁵ Gaede Neto, Rodolfo (2001), La Diaconía de Jesús. Aporte para la fundamentación teológica de la diaconía en América Latina. San Leopoldo: Editora Sinodal, p. 47.

⁶ *ibid.*, p. 51

⁷ Diaconía EcuMénica (2018), Llamado a la acción transformadora. Federación Luterana Mundial, ACT Alianza y Consejo Mundial de Iglesias.

⁸ Otros textos consultados para la elaboración del capítulo:

Incidencia Ciudadana. Incidencia ciudadana en el desarrollo local. Ipade, Asociación Danesa para la Cooperación Internacional y la Asociación EcuMénica Sueca.

Mejía, Milton (2009), Elementos para fortalecer el testimonio social-público de las iglesias. En: Revista Memoria y Esperanza, Año 4, N° 9, pp.3-5. Bogotá: Red EcuMénica de Colombia.

Mejía, Milton (2010), Diaconía, Derechos Humanos y Desarrollo Integral. Barranquilla: Corporación Universitaria Reformada (CUR) y Red EcuMénica de Colombia.

Sirker, Karen (2002), Incidencia política, comunicación y formación de coaliciones.

WOLA (2002), Construyendo una estrategia de medios para la incidencia política. Washington: WOLA.

⁹ Consultado el 29 de abril de 2016 **aquí.**

¹⁰ Cortés-Marchena, Benjamín (2014), "La diaconía cristiana en procesos de transformación social: historia, ética, teología, praxis social". Managua: UENIC-MLK-CIETTS, p. 57.

¹¹ Nordstokke, Kjell (Ed.) (2009), "Diaconía en Contexto: Transformación, reconciliación, empoderamiento." Ginebra: FLM, p. 26.

¹² Schüssler Fiorenza, Elisabeth (1989), En memoria de ella. Bilbao: Desclée de Brouwer, p. 212.

¹³ Theissen, Gerd (2002), La redacción de los evangelios y la política eclesial. Un enfoque socio-retórico. Verbo Divino, 2002, p. 50-52.

¹⁴ Cortés-Marchena, *op.cit.*, p. 84.

¹⁵ *ibid.*, p.110.

¹⁶ Nordstokke, *op. cit.*, p. 32.

¹⁷ Cortés-Marchena, *op.cit.*, p.111.

¹⁸ Nordstokke, *op.cit.*, p. 37.

¹⁹ Ortega, Ofelia y Ferguson, Chris (2006), "La Diaconía EcuMénica: reconciliadora, compasiva, transformadora, profética, procuradora de justicia" Quito: CLAI. **Ver documento.**

²⁰ Otros textos consultados para la elaboración del capítulo:

Arbana, Sevím et. al (2009), "Transversalización del Enfoque de Género en lo Concreto: Nueve ejemplos de buena práctica provenientes de cuatro continentes" Stuttgart: Brot für die Welt.

Contagio Radio (2016), «"Diaconía", solidaridad con la causa de los DDHH y la paz en Latinoamérica». Consultado el 26 de abril de 2016 **aquí**.

CLAI-CREAS (2016), "Perspectivas y Desafíos hacia el Movimiento Ecuménico: Documento para análisis y diálogo en el contexto latinoamericano y caribeño" Quito: CLAI-CREAS.

²¹ Driver, Juan (2003), Una teología bíblica de la paz. Bogotá: Ediciones Clara – Semilla, p. 127-130.

²² Roig, Arturo (2001), Caminos de la filosofía latinoamericana. Zulia: Universidad de Zulia, p. 101.

²³ Boff, Leonardo (2002), El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra, Madrid: Trotta, p. 31.

²⁴ Ferro, Cora (1998), Primeros pasos en teoría y género. Libro compilado: Mujer, sexualidad y Religión (¿Hasta cuándo, Señor?). San José: Ediciones CLAI, p. 3.

²⁵ *ibid.*, p.4.

²⁶ Lagarde y De Los Ríos, Marcela (2018), Género y Feminismo. Desarrollo humano y democracia. Editorial Siglo XXI, p. 28.

²⁷ Estereotipos: es una idea o modelo dentro del cual se aplican características, comportamientos y virtudes a las personas. Ejemplo: el hombre es fuerte y la mujer débil; la mujer es dócil y el hombre fuerte; la mujer es inferior y el hombre es superior, etc. (Ferro 1998, *op.cit.*, p. 33)

²⁸ Ferro, Cora (1995), A pesar de todo. Libro compilado: Florecerá la Esperanza. San José: Ediciones CLAI, Segunda edición, p. 13.

²⁹ *ibid.*, p.13.

³⁰ Otros textos consultados para la elaboración del capítulo:

Ajo, Clara Luz y De la Paz, Marianela (comp.) (2002), Teología y género: Selección de textos. Habana: Editorial caminos.

Arango, Luz Gabriela, León, Magdalena y Viveros, Mara (comp.) (1995), Género e Identidad: Ensayos sobre lo femenino y lo masculino. Santa Fé de Bogotá: Ediciones Unidades.

Ferro, Cora, Camacho, Luisa, Bustamante, Teresita, y Amaya, Marleny (comp.) (1996), Florecerá la esperanza: Algunos elementos que se utilizan para justificar la agresión contra las mujeres. Quito: Ediciones CLAI.

Támez, Elsa (1993), Contra toda condena: La justificación por la fe desde los excluidos. Segunda edición, San José de Costa Rica: DEI.

³¹ Coraggio, José Luis (2011), Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital. 1ª ed. Fundación Rosa Luxemburgo; FLACSO Ecuador; Universidad Politécnica Salesiana.

³² Samuelson, P. & Nordhaus, W. (2010), Economía, Mc. Graw Hill, 19va. Edición.

³³ Coraggio 2011, *op.cit.*, p. 285.

³⁴ Coraggio, J. L. (2008), La economía desde la periferia. Contribuciones Latinoamericanas; Altamira/Universidad Nacional General Sarmiento.

³⁵ *ibid.*, p. 45.

³⁶ *ibid.*, p. 45.

³⁷ *ibid.*, p. 52.

³⁸ Organización Internacional del trabajo. (2014), La Economía Social y Solidaria. Conferencia Regional de la OIT.

³⁹ Defourny & Develtere. (1999), The social economy: The worldwide making of a third sector. Centre d'économie sociale. Université de Lige.

⁴⁰ Misión Eroski. **Tomado de aquí.**

⁴¹ Misión Grupo Mondragón. **Tomado de aquí.**

⁴² Misión Almacenes Éxito. **Tomado de aquí.**

⁴³ Esta sección es extraída de la publicación del Departamento Administrativo Nacional Social de Colombia (DANSOCIAL). (2005), Curso básico de Economía Solidaria. Pág. 88-90. Consultado **aquí.**

⁴⁴ Concepto extraído del sitio web: **www.gerencie.com**

⁴⁵ Departamento Administrativo Nacional Social de Colombia (DANSOCIAL). (2005), Curso básico de Economía Solidaria. Pág. 90.

⁴⁶ *ibid.*, p. 90.

⁴⁷ *ibid.*, p. 93.

⁴⁸ Otros textos consultados para la elaboración del capítulo:

Galaz, C. y Prieto R. (2006), Economía Solidaria. De la obsesión por el lucro a la redistribución con equidad. Barcelona: Icaria.

García, J., Via, J. y Xiriacs L.M. (2006), La dimensión cooperativa. Economía Solidaria y transformación social. Barcelona: Icaria.

Ministerio de Trabajo de Colombia. (S.f.), Curso básico de economía solidaria con énfasis en cooperativas de trabajo. Unidad administrativa especial de Organizaciones Solidarias.

⁴⁹ Otzoy, Antonio, notas personales del taller Encuentro de Espiritualidades, en Perú (2008).

⁵⁰ Concepto del Popol Wuj, libro sagrado de los pueblos mayas.

⁵¹ Concepto de Dios en los pueblos mayas.

⁵² Es uno de los conceptos importantes para el desarrollo de la vida en la dimensión espiritual.

⁵³ Kaqchikel es el idioma del pueblo maya con el mismo nombre, ubicado en la región central de Guatemala.

⁵⁴ Para los pueblos mayas, este concepto tiene que ver con hacer las cosas con todo el corazón, sin reserva alguna.

⁵⁵ 'Celebrar' entre los pueblos indígenas se comprende como un acto litúrgico, sin tiempo ni espacio o condiciones previas. Es hablar con el Creador.

⁵⁶ Por los datos que brinda el historiador Eusebio (270-338), fue el propio san Pablo quien nombró a Timoteo obispo de Éfeso. Un historiador posterior, san Juan Crisóstomo (350-407), afirma que Timoteo llegó a ser el presidente de todos los obispos de aquella región. Por estas fuentes sabemos también que, hacia el año 96, siendo emperador de Roma Domiciano (51-96), Timoteo se empeñó en impedir la celebración de una festividad que, a ojos suyos, era un torbellino de placer y corrupción. El vulgo arremetió contra él con piedras y palos, y fue golpeado con saña hasta morir martirizado.

⁵⁷ UNFPA (2014). Documento de Posición. UNFPA LACRO frente a la CIPD más allá de 2014. Disponible **aquí.**

⁵⁸ Papa Francisco, Divina Liturgia en la Iglesia Patriarcal de San Jorge en Istanbul, 30 de noviembre de 2019.

⁵⁹ UNFPA, *op.cit.*

⁶⁰ ONE (2017). Oficina Nacional de Estadística, República Dominicana.

⁶¹ *ibid.*

⁶² Duarte Quapper, Klaudio (2006), Género, generaciones y derechos: Nuevos enfoques de trabajo con jóvenes. Una caja de herramientas. La Paz: Family Care Internacional.

⁶³ CEPAL et al. (2013), 1ª Encuesta Iberoamericana de Juventudes. Disponible **aquí.** (Acceso: 20/05/2020).

- ⁶⁴ CEPAL (2014), Invertir para transformar: La juventud como protagonista del desarrollo. (2ª. Ed). Disponible **aquí**. (Acceso: 20/05/2020).
- ⁶⁵ CEPAL (2019), Panorama social de América Latina 2019. Disponible **aquí**.
- ⁶⁶ OIT (2019). Panorama laboral de América Latina y el Caribe 2019. Disponible **aquí**. (Acceso: 20/05/2020).
- ⁶⁷ Alianza ACT (2008), Nuestra comprensión de desarrollo. Disponible **aquí**. (Acceso: 20/05/2020).
- ⁶⁸ SITEAL (2014). Políticas públicas de juventud: hacia el reconocimiento de los jóvenes como actores estratégicos del desarrollo. Disponible **aquí**. (Acceso: 20/05/2020).
- ⁶⁹ Lozano, A. (2007), Reconocimiento de los estilos de aprendizaje en cursos ofrecidos en línea. En A. Lozano y V. Burgos (comp.), Tecnología educativa en un modelo de educación a distancia centrado en la persona. México, D.F.: Limusa, p. 157-183.
- ⁷⁰ apud Troncoso Rodríguez, Oswaldo; Cuicas Avila, Marisol; Debel Chourio, Edie (2010), El modelo B-Learning aplicado a la enseñanza del curso de Matemática I en la carrera de Ingeniería Civil. En: Actualidades Investigativas en Educación. Revista Electrónica publicada por el Instituto de Investigación en Educación, Universidad de Costa Rica. Vol. 10, Núm 3 p. 1-28. **Ver en Redalyc**.
- ⁷¹ S. Harwell apud Estrada García, Aurora (2012), El aprendizaje por proyectos y el trabajo colaborativo, como herramientas de aprendizaje, en la construcción del proceso educativo, de la Unidad de aprendizaje TIC'S. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo. Vol. 3, Núm. 5. **Versión en línea**.
- ⁷² Martí Arias, J. (2011), Aprendizaje mezclado (B-Learning). Modalidad de formación de profesionales. Revista Universidad EAFIT, 45(154), p. 70-77.
- ⁷³ Maldonado Pérez, Marisabel (2008), Aprendizaje basado en proyectos colaborativos. Una experiencia en educación superior. Laurus, vol. 14, núm. 28, pp. 158-180. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador. **Ver en Redalyc**.
- ⁷⁴ Alfie Kohn, (2008), Por qué está sobrevalorada la autodisciplina. Publicado en PHI DELTA KAPPAN en noviembre de 2008. Recuperado de **aquí**.
- ⁷⁵ Rugeles Contreras, Paul Andrés; Mora González, Beatriz; Metaute Paniagua, Piedad María (2015), El rol del estudiante en los ambientes educativos mediados por las TIC. Revista Lasallista de Investigación, vol. 12, núm. 2, 2015, pp. 132-138. Antioquia: Corporación Universitaria Lasallista Antioquia.
- ⁷⁶ *ibid*.
- ⁷⁷ apud Pumar Méndez, Jesús María (2010), Colaboración y liderazgo. Jornadas sobre rol avanzado de enfermería. 1ª ed. Pamplona: Facultad de Enfermería, Universidad de Navarra, p. 59-66.
- ⁷⁸ Otros textos consultados para la elaboración del capítulo:
- Esteban, Manuel (2002), La educación a distancia en la sociedad del conocimiento. RED. Revista de Educación a Distancia, 003. Murcia: Universidad de Murcia.
- Martínez, Dolores Alemany (2007). Blended learning: modelo virtual-presencial de aprendizaje y su aplicación en entornos educativos.
- I Congreso Internacional Escuela y TIC. Departamento de Comunicación y Psicología Social. Alicante: Universidad de Alicante.
- Sánchez, José (2016), Actualidad pedagógica. Disponible **aquí**.

ISBN 978-987-47717-0-4



9 789874 771704